Este número ha sido revisado por la censura militar

EL SOCIALISTA

NÚMERO SUELTO
10 CÉNTIMOS

Año XXXIX.—Núm. 4.837. ÓRGANO DEL PARTIDO OBRERO Madrid, viernes 8 de agosto de 1924.

Otro gran triunfo moral de los ferroviarios

Si importante fué la victoria alcanzada por los trabajadores del carril al elegir los vocales obreros para los Tribunales Regionales del Trabajo Ferroviario, más lo ha sido aún la conseguida al designar los que han de formar parte del Tribunal Central. Entonces lograron sacar triunfantes a casi todos los candidatos que representaban genuinamente sus intereses y aspiraciones—los procedentes del Sindicato Nacional—; ahora han vencido en toda la línea, o lo que es igual, han conseguido que todas las vocalías obreras, lo mismo las desempeñadas en propiedad que las suplentes, sean ocupadas por compañeros de su absoluta confianza.

Y tal ha sido el número de sus votos, que les ha permitido ganar los puestos de las mayorías y de las minorías, división absurda que no ha tenido otro fin que favorecer a las Compañías.

Estas, haciéndose cargo de la alta significación que tiene el Tribunal Central Ferroviario, echaron el resto, como suele decirse, para dar el triunfo a los candidatos católicos o amarillos; pero por más que hicieron (llegaron a recurrir a la falsedad), no consiguieron, ni mucho menos, sacar electos a quienes en el Tribunal antedicho hubieran sido sus auxiliares, en lugar de ser los defensores de la numerosa masa obrera explotada por las referidas Compañías.

Tales elementos sólo lograron reunir 6.903 votos, mientras los candidatos recomendados por el Sindicato obtuvieron 46.146. La victoria, pues, alcanzada por los ferroviarios conscientes sobre aquellos que se dejan guiar por quienes conspiran contra los intereses de su clase, y aun contra los generales del país, ha sido aplastante.

Todo cuanto anunciaba el éxito feliz conseguido en la elección de los Tribunales Regionales ha sido, pues, confirmado en la verificada para la designación del Tribunal Central. Ante esos dos elocuentes hechos no cabe poner en duda que los obreros empleados en la industria ferrocarrilera han visto claramente que no está su salvación en secundar las miras y los planes de sus explotadores, sino en proceder ellos de acuerdo para hacer frente a las demasías de éstos y en entenderse con los demás proletarios para realizar juntos la transformación que acabe con el capitalismo.

Y esa visión de los obreros ferroviarios representa para ellos su principal fuerza, y para los demás trabajadores el anuncio de que pronto podrán contar con una gran ayuda positiva.

No está la fuerza de una masa obrera en su número; lo está en su conciencia. Si ésta es nula; si cada uno de sus componentes va por su lado o se deja influir por quienes le explotan, esa masa obrera, por lo que respecta a sus intereses, vale poco; pero si dicha masa ve en sus explotadores a su enemigo, no es juguete de las tretas de éste y procura que haya en ella la debida unión para contrarrestarla y batirla, entonces esa masa tiene fuerza real y puede acrecerla considerablemente. Y es innegable que al hacer esto coopera al fortalecimiento de la organización de todos los proletarios.

Tal es el caso de los obreros ferroviarios, acusado de modo claro por las dos susodichas elecciones.

Y para mayor satisfacción de esos trabajadores y de cuantos, como ellos, persiguen fines de mejoramiento y de redención, los dos citados triunfos han coincidido con los trabajos para realizar la unidad de los elementos asociados—rota desde hace algunos años—y con el acuerdo que la establece.

Todo ello constituye un verdadero acontecimiento para el proletariado de nuestro país, porque podrán no estar aún unidos todos los obreros del carril; no son todavía, es cierto, una organización formidable; pero ¿quién será capaz de negar que en el día de hoy cuentan con las codiciones que son precisas para constituirla? Tienen conciencia de sus intereses, una aspiración común y normas contrastadas en la realidad, y teniendo esto no pueden tardar en ser fortísimos y en ejercer verdadera influencia, tanto en pro de sus intereses como en los de los demas asalariados.

La prueba de que la situación de los ferroviarios organizados es sólida y está llamada a influir en los destinos del país, la ha dado «La Epoca» al mostrarse alarmada por haber acordado aquéllos, en su reciente Congreso, formar un solo cuerpo y pertenecer a la Unión General de Trabajadores.

Es natural que quien representa a la plutocracia, quien defiende al capitalismo, se alarme y dé voces de alerta al ver en el campo obrero pasos seguros, movimientos de conciencia y actos de unidad, que auguran positivos triunfos del proletariado.

Eso ha visto el diario conservador en la reciente actuación de los ferroviarios organizados, y por eso clama.

Clame cuanto guste, que haciendo eso está en su papel, como estarán en el suyo dichos obreros perseverando en su magnífica labor, y los demás proletarios aplaudiéndolos y felicitándolos.

Pablo IGLESIAS

El señor Arteaga dijo en la última sesión municipal: «El señor gobernador anterior nos ordenó que no repesáramos el pan de flama y que toleráramos la falta de 40 gramos en kilo de pan de familia».

Nos parece mal lo hecho por el señor duque de Tetuán, y nos parece aún peor que el Ayuntamiento se haya allanado a tal resolución.

Con la antigua ley y con la moderna, el problema del pan es de competencia municipal, y a esta Corporación únicamente corresponde tratarlo y resolverlo. Claro que este Ayuntamiento no intentó siquiera dar un paso en él, demostrando con ello su incompetencia.

También dijo el señor Arteaga que en una visita de inspección que él había girado había encontrado pan falto de peso en varias tahonas desde 130 gramos hasta 200. Esto a los diez meses de política renovadora de la vida municipal.

Y no pueden ocurrir las cosas de otra manera. Los tenientes de alcalde, salvando alguna individualidad, no sienten la inquietud del cumplimiento de su deber. A muchos hasta la firma les llevan a sus casas. En estas condiciones, ¿qué eficacia puede tener su gestión? Ahora el pan ha subido de precio, sin que el Ayuntamiento haya hecho absolutamente nada para evitarlo, y, además, sigue estando mal pesado.

¿Qué remedio hay para todo esto? Que se constituya un Ayuntamiento competente y celoso del cumplimiento de su deber.

En lo que dure esta interinidad de la vida municipal no habrá solución para ningún problema.

Desde el "Infanta Isabel"

(POR TELEGRAFO)

CADIZ, 7.—(Saborit, Caranza, 20, Madrid.)—Al partir para Buenos Aires enviamos por su mediación fraternales saludos a los socialistas españoles, y formulamos sinceros votos por la salud del «abuelo», Pablo Iglesias. Abrazos.—Negri, Quani y Baliño.

* * *

Agradecemos a los queridos camaradas argentinos su telegrama de despedida, y les renovamos la expresión de nuestra fraternidad socialista.

Victoria electoral

PARIS, 6.—En los Bajos Alpes ha habido una elección parcial para el Consejo general, venciendo un socialista por 730 votos, contra un radical de Herriot, que obtuvo 708.

El Socialismo francés ha obtenido un nuevo triunfo.—A. F.

Postal bilbaína

BILBAO, 7.—Un grupo de accionistas del hotel Cartlón, en construcción, ha hecho público en la prensa su deseo de entregar el edificio al Hospital civil y Casa de Misericordia, pues para ellos no representa negocio.

Este es el final que se quiere dar a una de las fantasías creadas durante los días de la guerra, tan opimos para los negociantes en grande.

Los accionistas del hotel quieren, a lo que parece, dar por completo la razón a los que dicen que del pasado esplendor no quedan más que unas cuantas pianolas.

—La Diputación ha admitido la dimisión presentada por el doctor Hueto, director del Manicomio provincial.

—En la misma Corporación se suscitó un incidente porque al tratar del acuerdo recaído en la reunión de las Diputaciones Vascas respecto al Estatuto Municipal un diputado liguero acusó a la Diputación de ejercer de cacique con los Ayuntamientos, sobre los que hace pesar su tutela impertinente.

—A 80.000 pesetas asciende el valor de las pérdidas ocasionadas por un incendio declarado en la Constructora Naval de Sestao.

Gracias a la diligencia de los obreros, que salvaron varios coches de ferrocarril ya terminados, el siniestro no tuvo mayores proporciones.

—En el Ayuntamiento se ha efectuado la subasta de los puestos para el ferial, vulgo barracas. Ha sido escasa la animación, predominando entre los barraqueros los levantinos.

—La Agrupación Socialista de Begoña se reunirá en asamblea ordinaria el próximo domingo, en el Centro Obrero, a las diez y media de la mañana.—LA LUCHA.

Las elecciones no se ganan sin dinero. La Comisión Ejecutiva del Partido ha abierto una suscripción con el exclusivo fin de ayudar a los gastos electorales. ¡Contribuid a esta suscripción, camaradas! ¡Pensad en la futura lucha electoral, que será decisiva para la democracia!

Una cuartilla de Unamuno

"La mejor esperanza de regeneración está en el Partido Socialista"

¡Trabajadores, disciplina!

¡Socialistas, actividad!

«La Batalla», periódico obrero de tendencia anarquista, de Lisboa, publica una interviú celebrada con don Miguel de Unamuno al hacer escala en aquel puerto el trasatlántico «Zeelandia», en que el insigne profesor se dirigía a Cherburgo.

Además de unas declaraciones verbales, Unamuno entregó a «La Batalla» una cuartilla autógrafa que dicho periódico inserta en primera plana, y que dice así:

Siento en el alma no poder detenerme ahora en este Portugal, que me es tan querido, y donde viví y soñé horas tan intensas, para ponerme en contacto con su pueblo, con el pueblo obrero sobre todo. Son los obreros los que han de hacer, no ya la unión ibérica o peninsular, sino la unión universal, basada en la Libertad y en la Justicia.

Hoy, en mi España, la mejor esperanza de regeneración está en el Partido Socialista Obrero, el más humano, y, por lo tanto, el más patriótico, y el que ha defendido la civilidad...—MIGUEL DE UNAMUNO.

Lisboa, 23-VII-1924.

HABLA EL DIRECTORIO

Una carta del señor Maura contestada por el general Primo de Rivera

Anoche se facilitó la siguiente nota oficiosa de la Presidencia del Directorio:

Por muy acertada tengo la determinación que tomó el general marqués de Magaz de aprobar que la censura impidiera la publicación de una carta de don Antonio Maura a don César Silió y otros firmantes, como contestación a la que le dirigieron el 20 de junio pasado, porque es criterio nuestro evitar estériles polémicas. Pero como a mi llegada a Madrid encuentro que esta carta es conocida ya de muchas personas, no creo justo que se priven de leerla los que no han tenido hasta ahora la fortuna de poseer un ejemplar del notable documento, por lo que lo entrego a la prensa, por si aun cree de actualidad y oportunidad el asunto, sin añadirle por mi parte más que un brevísimo comentario. Dice así la carta:

Corconte, 20 de junio de 1924. Excelentísimo señor don César Silió y demás firmantes de la carta de 20 de junio. Queridos amigos: A la deferencia de pedirme consejo, correspondo manifestando a ustedes el juicio que tengo formado de la presente situación política y la línea de conducta que me traza el deber según lo conozco. Cada uno de ustedes apreciará si tiene motivo suficiente para comportarse de diverso modo, y de antemano respeto su decisión, reputándola noblemente inspirada.

Al desmoronarse con total ruina las dominaciones que turnaban y rivalizaban en el desgobierno, quedó el Poder público de manera declarada ya y franca en manos de las Juntas militares, de quienes el Directorio fué hechura y es servidor.

Entonces dije, y hoy repito, persistiendo en mi convicción constante, que para sanear y enderezar la vida oficial española es insustituible e inexcusable un apoyo resuelto y sostenido de la mayor y más sana parte de la nación, tal, que baste para prevalecer contra la resistencia, que han de aunarse y extremarse. Esta reacción del espíritu público se inició de modo fervoroso años ha; pero se vió desestimada, repudiada y escarmentada. Lo más contrario es una dictadura. De ella abomino y me aparto en todo tiempo.

La que impera desde antaño, si bien tiene confesado que es anormal y transitoria, no ha querido o no ha sabido reducirse a guardar el poder político como cosa ajena a su incumbencia natural, a título de depósito miserable con ocasión de haberse aniquilado los que venían poseyéndolo. No ha apresurado ni favorecido el advenimiento de un Gobierno apto para encauzar la futura vida del Estado, y si no lo conseguía, para ser reemplazado a impulsos de la opinión nacional. Se comporta cual si no urgiese que las fuerzas armadas se restituyan al servicio obediente que las atañe, fuera del cual sólo cabe pronosticar desastres para ellas mismas y para todos. Esta temeraria retención del dominio ni tan siquiera ha servido para aprovechar el desembarazo procesal implantando innovaciones cuya conveniencia no es dudosa, y que los intereses viciosos detienen en el curso de los ordinarios trámites, comenzando por sacar a los institutos militares de su actual evidentísima ineficacia. *El arte de vivir esquivando austeridades y asperezas no se ha solido ejercitar con más devoción que ahora.*

Entre los antiguos adeptos a nuestras ideas hay quienes piensan que la denominada Unión patriótica prepara un régimen normal para la gobernación, y éstos obran con lógica entrando en ella. Pero no logro, aunque bien lo querría, compartir su opinión. Para dar crédito al verdadero arraigo nacional del naciente organismo político estorba la incubación que el Directorio le dedica manifiestamente y todavía estorba más la recluta, que a sus delegados desvela y que resulta de dificultosa disimulación. Necesitará, pues, revalidar su título cuando no goce las asistencias oficiales ni la exclusiva para la publicidad y la propaganda, de suerte que se puedan mostrar por igual adhesiones y desafectos, alabanzas y críticas.

Se duelen ustedes con razón de que el trato dictatorial les fuerza a estar inactivos en las presentes circunstancias, que motivarían más que nunca llamamientos como los que ustedes han solido profesar al patriotismo de los conciudadanos. Sería oportunísimo sacarles de la apatía y procurar que cuando se emprenda un vivir político de carácter normal, la asistencia, que es necesaria, de la nación a su propio Gobierno, no vuelva a quitarle al Poder la eficacia para amparar los derechos en que consisten la libertad y la justicia y para dirigir y favorecer la prosperidad pública, espiritual y económica.

Cuando la dictadura no causase otros daños, daría harto que sentir con sólo estorbar estas nobles deliberaciones.

Mi consejo de que las promuevan no tiene otro límite sino el veto insuperable que les oponga la autoridad. No ha de detener a ustedes verme quieto y callado, porque esta actitud mía no proviene de titubeo en mis conocidas convicciones, corroboradas tristemente por los sucesos. Tampoco las causa el cansancio; las obligaciones de conciencia nunca prescriben al correr del tiempo, y no había de escatimar mi pobre esfuerzo cuando el término natural de mi vida se aproxima, habiendo considerado siempre que no hay mejor empleo de ella que el procurar el servicio de la patria. El motivo de mi inacción y mi silencio me afecta a mí tan sólo.

Saben ustedes de antiguo que no deseo el Poder ni sé retenerlo cuando juzgo que es imposible ejercerlo con provecho para la nación, y ahora hallo las cosas políticas en el estado a que las trajeron años y lustros de conducirlas en abierta pugna con mis ideas. Soy, por lo tanto, el menos apto para dirigir su desenlace. He cuidado, cuido y cuidaré de no aumentar las dificultades; pero veo con toda claridad que en el ser actual de todos y cada uno de los elementos políticos habrían de faltarme los apoyos indispensables para gobernar del único modo que reputo lícito. Demasiadas veces el miramiento de evitar mayores males me indujo a encargarme de las responsabilidades sin medios adecuados para arreglarlas. Mi resolución de no reincidir en tales condescendencias es inquebrantable.

Mas todo ello no modifica, ni la terminación de mi propia vida habría modificado, la necesidad de que procedan ustedes, según nuestras comunes convicciones, insistiendo en las propagandas, hoy más que nunca justificadas. Cuanto puedan ustedes hacer en tal sentido contará con mi aplauso y mi asistencia espiritual

No hablo de mi personal afecto, que seguro lo tienen de siempre. Firmado.—*A. Maura.*

Los párrafos subrayados lo son por mí, como únicos que me importa recoger y contestar, ya que lo demás interesará a los que han consultado al jefe o al propio señor Maura como justificación de sus actos o afirmación de su criterio, y en este aspecto ni entro ni salgo.

Respecto al primero, debo decir que ni un vocal del Directorio, ni un solo funcionario o delegado del Gobierno, fué indicado por las Juntas militares, y que de éstas no existen en el presente ni vestigios, ni palpitación, ni idea, y, por lo tanto, mal pueden dirigir al Directorio.

Si contra este aserto terminante y categórico tiene el señor Maura alguna otra información o noticia, supera en medios de investigación al propio Directorio: si no los tiene y hace gratuitamente afirmación tan grave, comete una imperdonable ligereza y es responsable de la inquietud que la noticia produzca fuera y dentro de España. Yo a la menor prueba me rindo. Indique el señor Maura dónde están esas Juntas y cómo y cuándo funcionaron desde hace diez meses, y yo reconoceré públicamente mi ineptitud para el puesto que desempeño.

La otra afirmación es igualmente injusta y gratuita. El Directorio, no sólo no ha *esquivado austeridades y asperezas*, sino que, sobre atender al diario y lo fácil afán de gobernar, ha aceptado voluntarioso para liquidar la herencia aplazada de todos los Gobiernos anteriores (ferrocarriles, régimen local, régimen de foros, ley de Reclutamiento, etc., etc.) y ha emprendido en casos, con conato de temeridad si se quiere, la enorme y áspera labor reformadora y depuradora de inspección de organismos; de reducción de dietas, comisiones y destinos; de supresión de centros inútiles, sin ignorar lo que pesan y gritan los intereses creados; de severísimas selecciones de personal en lo civil y militar; de cambio y rigor en las costumbres; de imponer hábitos de trabajo, puntualidad y asistencia a los funcionarios, y, en fin, de remediar cuanto en manos de los políticos era desorden y francachela, según repetida declaración del señor Maura. También le invito a probar que nuestros diez meses de catorce horas de trabajo y seis Consejos a la semana hayan sido hábil labor de escamoteo de dificultades. No lo podrá probar. Por cambiar todo, hasta hemos cambiado la mano o dirección de marcha de los carruajes.

España, afortunadamente, empieza a ser otra; ya cada Ayuntamiento y cada villa son algo honorable que progresa; cada carretera ha dejado de ser cañada de ganados (por cierto que también hemos restituído éstas, que estaban detentadas al patrimonio comunal y al fin para que se crearon). Ya se asiste a las escuelas, y se lavan los niños en los pueblos, y no se cortan los árboles a capricho. Esto se aprecia y lo reconocen y agradecen en los pueblos de España, no en este Madrid de los mentideros y de las despreciables intrigas a la vieja usanza; no entre los aterrantes desocupados maltratados por nuestro régimen. Y aun así, aun habiendo lastimado a tantos, la fuerza de opinión es enorme, y a ella hemos de ser obedientes. Pronto la pondremos a contraste y escrutinio por medios que no deje duda a nadie, y entonces se sabrá bien lo que quiere España.

Dos palabras más. La unión de los institutos armados es más fuerte que nunca, y no necesita Juntas para manifestarse, porque todos tienen el anhelo de que el movimiento iniciado el 13 de septiembre se desenvuelva en bien del país y éste pueda recuperar la normalidad de su vida política, dirigida por hombres nuevos y limpios de culpa colectiva, ya que las personales conocidas las depuran los Tribunales.

Respecto a la Unión patriótica, ella se dictará sus normas de organización y conducta y elegirá su jefe. Pero el Directorio, que alienta y ampara su formación, por creer remate de su obra y punto esencial de su programa dotar al país y al rey de un instrumento de Gobierno fuerte, sano y sin compromisos ni procedimientos viejos, no solicita a nadie para formar parte de ella, aunque reciba con los brazos abiertos a todos los ciudadanos dignos; *pero a condición de que vengan sin túnicas, lazos ni distintivos de los viejos partidos, cuyo fracaso es total, y el país, con su frialdad para sus hombres y su condenación para sus obras, ratifica a diario el juicio que expresó el 13 de septiembre.*

En cuanto a fantásticas actitudes de altos y prestigiosos militares, tiene mucha más fuerza la desautorización constante de ellos mismos que la que yo pudiera consignar. No merece la pena de insistir en esto.

Respecto a Marruecos, nadie como el Directorio lamenta que un estado agudo de rebeldía de las cabilas, que es primordial reprimir y castigar, retrase algo la realización de planes que tienden a cimentar, simplificándolo y abaratándolo, este arduo problema; pero llegado el momento, el ejército de Africa, como un solo hombre y con absoluta obediencia, cumplirá cuantas órdenes reciba; pensar de otro modo sería ofensivo para él y para el Directorio, que, dentro de su modestia, comprende a lo que le obliga su dignidad, su deber y su patriotismo y también el compromiso de honor que significa no flaquear cuando tantos cientos de miles de españoles mantienen en él, cada día con más firmeza, toda su fe y esperanza.

Por el momento bastará que el país nos juzgue a todos: a los que gobernamos ahora y a los que, después de haber tenido esta misión varias veces, encuentran su defensa en decir, rindiendo tributo a la verdad, que aun no han gobernado.

Un telegrama a los capitanes generales de las regiones.

También se ha dirigido por el general Primo de Rivera un telegrama a los capitanes generales, abundando en los conceptos que se expresan en la precedente nota.

Por la tarde, en la Presidencia

Primo de Rivera anuncia su nota y el general Magaz marcha a la sierra.

A las siete y media de la tarde, después que los demás generales, llegó a la Presidencia el marqués de Estella. Se mostró satisfecho por haberse quitado de encima la carbonilla del viaje.

Dijo que cambiarían impresiones, y si le quedaba tiempo redactaría una nota con impresiones del viaje.

El Consejo comenzó a las ocho de la noche, no concurriendo el general Magaz, que ha marchado a la sierra, ni el general Hermosa, ni el subsecretario de Estado.

A las nueve en punto de la noche salió el general Primo de Rivera y estuvo conversando breves momentos con los periodistas.

Se refirió especialmente a la carta del señor Maura y a la nota de contestación que ya tenía redactada. Terminó diciendo que con ello ya había materia de comentarios para unos cuantos días. Y facilitó el telegrama a los capitanes generales.

A la Dirección de Aduanas

Agradeceríamos se ordenara la rápida y justa tramitación del expediente que se instruyó en Cádiz contra Domingo Bonora, a quien determinados elementos del Colegio de Agentes de Aduanas de Cádiz parece intentaron coaccionar y cuyo asunto conviene esclarecer.

Por ser de justicia, hacemos esta petición.

Ha muerto el camarada Luis Dubreuilh

Con profunda sorpresa nos llega la noticia del fallecimiento del camarada francés Luis Dubreuilh, que se hallaba reponiendo sus fuerzas en Neuilly-sur-Marne.

El hecho pasó inadvertido para el Partido Socialista francés, que no ha podido rendir el último tributo a tan significado militante, pues éste estaba separado de toda actividad desde hace tres años que venía sufriendo una cruel enfermedad.

Dubreuilh dió a la causa del Socialismo todo el jugo de su talento, que era mucho, y todo el esfuerzo de su gran voluntad.

Había nacido en Riberac (Dordoña) el día 18 de marzo de 1862. Desde su primera juventud manifestó su vocación de periodista. En 1881 colaboraba en la «Victoire de la Democratie», de Burdeos; en 1891, en la «Petite Republique Socialiste» y en «Petit Sou Socialiste»; luego escribió en «Le Socialiste», y después fué uno de los primeros redactores de «L'Humanité».

Periodista profesional, fundó en 1904 el Sindicato de Periodistas, domiciliado en la Bolsa del Trabajo de París.

Como socialista estaba situado en las primeras filas del Comité revolucionario central, al lado de Vaillant, Landrin, Chauvière, Sembat y otros.

Fué secretario general del Comité de relaciones entre las diversas organizaciones socialistas que había en Francia en 1898. Realizó muy delicados servicios en los diversos organismos a que perteneció, y por la lealtad de su conducta y el entusiasmo con que siempre cumplió sus funciones, cuando se hizo la unión del partido se le nombró del Consejo central del Partido, puesto que ocupó hasta el fin de la guerra.

Fué autor de la «Historia de la Commune», en la «Historia Socialista» hecha bajo la dirección de Jaurès.

Reciba la familia del difunto camarada, y especialmente su hija, la expresión de nuestro sentimiento por tan irremediable pérdida.

Consejo en Palacio

Don Alfonso y Primo de Rivera, a Santander. — Se irán mañana en automóvil.

A las diez y media de la mañana se reunió en Palacio el Directorio, bajo la presidencia de don Alfonso.

Terminó el Consejo poco después de la una de la tarde, y a la salida, el general Primo de Rivera, y en algunos momentos el general Vallespinosa, dieron la siguiente referencia:

«Nos hemos ocupado de los carbones de Asturias en su aplicación a la Marina de Guerra, asunto que ya tenía estudiado el señor Magaz.

He dado cuenta de mi viaje—dijo el presidente.

Hemos tratado de los yacimientos de oro en Almería, pues allí el cuarzo ha presentado indicios de oro y por eso tenemos en estudio el asunto.

También se ha tratado de la construcción de torpederos y submarinos y de la continuación de los obras del ferrocarril de Peñaranda a Avila. Todo, por favorecer la industria nacional, añadió el marqués de Estella.

Don Alfonso me ha reiterado el deseo—siguió diciendo el presidente—de que le acompañe a Santander, donde estaré los días que me indique S. M., que creo que no pasarán de tres.»

Un periodista le preguntó cuándo se marcharían, y contestó que mañana, a mediodía, en automóvil.

Siguió el relato del Consejo diciendo que se habían ocupado de la adaptación de los Presupuestos, y terminó diciendo el general Primo de Rivera que esta tarde no habría Consejo.

A la reunión han asistido todos los generales del Directorio, excepto Muslera, que está en La Coruña.

Trabajadores: Inscribíos todos en el Censo electoral e inscribíos bien. Las próximas elecciones serán transcendentales: se luchará en ellas por la Libertad y el Socialismo.

Mussolini se arma

ROMA, 7.—Un nuevo decreto-ley aprobado por el Gobierno da a Mussolini nuevos poderes, ya que la milicia nacional voluntaria estará a las órdenes del presidente del Consejo.

Comentando este decreto dice «La Stampa»:

«A consecuencia del artículo 11 del decreto-ley, tenemos una novedad en nuestro Derecho constitucional: el presidente del Consejo manda una fuerza armada con plenos poderes discrecionales. Hasta ahora el presidente del Consejo, como tal presidente, era el que había formado el Ministerio y dirigía la política; pero nada mas. No tenía a su disposición directa ninguna parte de la Administración, ningún organismo, cada uno de los cuales dependía de un ministro.

En virtud del nuevo decreto-ley, el presidente del Consejo posee una esfera de acción sin límites, que le permite dirigir todo lo concerniente al orden público.»

EL SOCIALISTA.—Apartado 10.036 (Estafeta 19).

Noticias de todas partes

Auriol, en Londres.

LONDRES, 7.—Vincent Auriol, presidente de la Comisión financiera de la Cámara francesa ha conferenciado con Herriot y ha celebrado cambios de vista con algunos miembros del Labour Party.

Se rebajan las tarifas ferroviarias.

BERLIN, 7.—El Consejo nacional de ferrocarriles alemanes ha aprobado el dictamen para que se proceda a una rebaja prudencial en las tarifas ferroviarias.

Yugoeslavia quiere paz.

BELGRADO, 7.—Davidovitch, jefe del Gobierno, ha leído ante el Parlamento una declaración ministerial por la cual Yugoestavia, en política exterior, se basa en el respeto absoluto a los tratados y en el mantenimiento de amistosas relaciones con todos los países.

Kameneff, en París.

PARIS, 7.—Ha llegado a esta capital el señor Kameneff, representante bolchevique, y está celebrando entrevistas con diversas personalidades de la alta banca, tratando la cuestión de la deuda rusa y examinando las posibilidades de realizar en Francia un considerable empréstito.

Barbusse, silbado en Alemania.

BERLIN, 7.—El escritor francés Henri Barbusse había venido a Alemania a celebrar un mitin en Greifswald, continuando su campaña pacifista. Pero los nacionalistas se presentaron en el acto en gran número y produjeron incidentes violentos.

Barbusse fué ruidosamente silbado por las turbas. Hubo varios heridos y el novelista francés hubo de ser custodiado por la policía.

Los bandidos mejicanos.

MEJICO, 7.—Se sabe que un grupo de bandidos ha atacado una granja en el Yucatán, mantando a 17 personas e hiriendo a otras 10.

El presidente de Panamá.

PARIS, 7.—Ha sido elegido presidente de la República de Panamá un súbdito italiano allí residente y que se llama doctor Chiari.

Inundaciones en el Japón.

TOKIO, 7.—Se han producido inundaciones de gran importancia en el Norte de Formosa, pues ha quedado dicha zona incomunicada.

Más de 200 casas han sido cubiertas por el agua. El número de víctimas y desaparecidos es considerable.

Las leyes de minorías en Polonia.

VARSOVIA, 7.—Se ha reunido la Comisión de la Dieta para discutir las enmiendas del Senado a los proyectos llamados leyes de minorías.

Se han aprobado todas las enmiendas del Senado, excepto la que aplaza hasta 1.º de abril de 1925 la entrada en vigor de dichas leyes.

Muerte de un obispo.

LONDRES, 7.—Ha fallecido el arzobispo de Calcuta, monseñor Bruce Neuleman. Desempeñaba ese cargo desde 1902. Pertenecía a la Compañía de Jesús.

El príncipe Humberto, en la Argentina.

BUENOS AIRES, 7.—Ha llegado el príncipe Humberto, heredero a la corona de Italia. Fué recibido por el presidente de esta República, señor Alvear, que pronunció un discurso de bienvenida, al que contestó el príncipe.

Choque de trenes.

NUEVA YORK, 7.—Han chocado dos trenes aéreos, cuyo vagones cayeron a la calle, resultando numerosos muertos y heridos.

Colección de autógrafos.

PRAGA, 7.—Se ha descubierto en Moravia, perteneciente a una familia descendiente del duque de Bassamo, una interesante colección de autógrafos pertenecientes a varios personajes de principios del siglo pasado. La colección son varios centenares, de ellos 217 autógrafos pertenecen a Napoleón I; los hay de otros soberanos.

Esta colección de cartas fué confiada a Bassamo al realizarse la retirada de Rusia.

Los tranvías de Londres.

LONDRES, 7.—El Municipio de Londres ha hecho público el déficit total que tiene en la explotación del servicio público de tranvías, y se eleva en el último ejercicio a la suma de 373.000 libras esterlinas, cantidad enjugada con el presupuesto municipal.

Las mujeres en la iglesia.

BOLONIA, 7.—La cruzada contra la inmodestia en la moda femenina está llamada a producir graves escándalos.

En la catedral de San Petronio se ha montado una guardia a la puerta y todas las mujeres son examinadas minuciosamente antes de dejarlas entrar a la misa. Los términos vejatorios de los inquisidores del vestido de la mujer han llegado a tal extremo, que se han producido numerosos escándalos y reyertas. Un «boy-scout» de los que montaban la guardia ha resultado herido.

Accidente automovilista.

LONDRES, 7.—En Yorkshire ha ocurrido un accidente automovilista, del que han resultado siete mujeres y varios niños muertos. Hay, además, muchos heridos.

Los contrabandistas de bebidas alcohólicas.

NUEVA YORK, 7.—Las autoridades están muy preocupadas porque ven la ineficacia en la persecución de los contrabandistas de bebidas alcohólicos, cuya prohibición está prescrita en la llamada «ley seca». Los contrabandistas tienen a su mano toda clase de medios de comunicación, pues disponen de una verdadera flota marina, aérea y submarina, con lo que burlan constantemente la acción de los agentes aduaneros, que no cesan de tener noticias de haberse introducido importantes partidas de bebidas alcohólicas.

El Tratado anglorruso.

LONDRES, 7.—Hoy deben quedar terminados los últimos detalles del Tratado de comercio entre Inglaterra y Rusia para que pueda ser firmado definitivamente.

Congreso Internacional del Transporte.

HAMBURGO, 7.—Han comenzado las tareas del Congreso Internacional del Transporte.

Asisten numerosos delegados de los países afiliados a esta organización, afecta a la Federación Sindical Internacional de Amsterdam. España está representada por el compañero Trifón Gómez, y la República Argentina, por los camaradas Firpo y López.

En cuanto a la labor del Congreso, el secretario de esta Internacional, Edo Fimmen, se muestra satisfecho.

Café Bar Nueva Montaña

FUENCARRAL, 91.—Teléf. 42-27 M.
Sucursal: ELOY GONZALO, 32
Teléf. 27-73 J. (frente a la iglesia).

Se sirve exquisito café y chocolates. Cervezas y refrescos.—Bocadillos y fiambres variados, y mariscos de todas clases.
Licores de las mejores y acreditadas marcas.
Se sirven meriendas y se preparan en el acto.

FUENCARRAL, 91
Sucursal: LLOY GONZALO, 32
(frente a la iglesia).

Las influencias

Lo que voy a relataros es una de tantas escenas como ocurrirán diariamente entre trabajadores. El lugar de la acción es donde están instaladas las oficinas de una Empresa muy poderosa, tanto por su capital como por sus influencias.

En la puerta se hallaban una mujer, demacrada, con un niño en sus brazos, y a su lado un hombre también pálido y delgado, señas inequívocas del hambre. Entre ambos sostenían este diálogo:

—Mira, Carlota; me dicen que no hay trabajo; que están despidiendo personal. Sin embargo, a uno que entró detrás de mí con una recomendación para el ingeniero le han dado el volante para que empiece a trabajar.

—¿Por qué no buscas tú una recomendación?—interrogó la mujer.

—Porque no tengo conocimientos más que con obreros como yo, y la mayoría se encuentran sin trabajo también...

No pude continuar escuchando aquella conversación, que me destrozaba el alma. Aquello fué para mí la confirmación de hasta dónde es capaz de llegar la clase capitalista para tener sometidos a sus caprichos a los trabajadores.

Esto no ocurre solamente en la Empresa a cuyas puertas sucedía el hecho a que me refiero; sucede en muchas obras de España. El obrero que no rinde pleitesía al marqués de Vientre Azul o a la condesa del Suspiro Largo, está condenado a morirse de hambre juntamente con su familia o a emigrar a otro país para no morir aniquilado en la plenitud de su vida, sin encontrar medios para demostrar su valer, sus fuerzas y su inteligencia en el trabajo.

Afortunadamente, la clase trabajadora va mejorando su situación por medio de las organizaciones obreras. Sólo falta que sepa dar de lado a la perniciosa tarjeta de recomendación, que es una plaga que mata en flor muchas energías.

En una ocasión ingresaron en una obra dos obreros en el mismo día. Uno de ellos era portador de una recomendación dirigida al ingeniero. El encargado de la obra ignoraba este interesante detalle y observó que este obrero trabajaba lo menos posible y paseaba por la obra como si ella fuese de su propiedad, mientras el otro trabajaba afanosamente. A éste le aumentó el jornal en la primera semana, y al otro le despidió. El arquitecto, que era el autor de la recomendación, se presentó el lunes en la obra y preguntó con tonos destemplados el porqué del despido de su recomendado, ordenando que no se le despidiera nunca, hiciera lo que hiciera. El encargado de la obra, en los mismos tonos, le replicó:

—Señor arquitecto: el recomendado es aquel a quien he aumentado el jornal, pues él solo se ha recomendado por su trabajo. Si usted estima que ese obrero debe de ser despedido, yo me iré con él, y así le ofreceré a usted la ocasión de colocar al que usted tanto estima, no como obrero, sino como encargado.

Hermoso rasgo de solidaridad y compañerismo, frente al que se estrellan todas las innobles maniobras del capitalismo.

María FERNANDEZ

Grandes rebajas

verdad en todos los géneros de verano durante el mes de agosto. **Gabardinas,** desde 65 pesetas. Trajes de 20 y 25 duros, a 15 y 18. Véanlos, se convencerán. **Casa Seseña. Cruz, 30, y Espoz y Mina, 11.**

PRENSA OBRERA

Hemos recibido el número 14 del «Boletín oficial» de la Sociedad de obreros carpinteros de Taller, que contiene la convocatoria para la junta general que ha de celebrarse los días 6, 7, 8 y 12 del corriente en el salón grande de la Casa del Pueblo, un artículo de redacción titulado «Compañeros carpinteros» y las cuentas del primer semestre del año actual.

Publica también un aviso de la Junta directiva recomendando a los carpinteros de taller que no hagan caso de las convocatorias que no sean hechas por la Sociedad para su domicilio, Piamonte, 2 (Casa del Pueblo), pues otras que se reparten son hechas por individuos que quieren aprovecharse para sus fines del río revuelto.

* * *

También hemos recibido el «Boletín» de la Sociedad general de Obreros Gasistas, Electricistas, Teléfonos, Aguas y Similares de Madrid.

Publica en primer lugar una convocatoria para la junta general que celebrará la Sociedad los días 24, 28 y 31 del corriente en el salón grande de la Casa del Pueblo, un artículo de Jorge Unsain titulado «Nuestro Congreso»; «De todo un poco», por Un asociado; «Becerrada de convite», por Aterrazul, y el estado de cuentas del segundo trimestre de 1924, más las altas y bajas y otros avisos de interés.

* * *

El número recientemente publicado de «El Trabajo», órgano de la Federación local de la Edificación, contiene, entre otros originales de interés, los siguientes:

De colaboración exclusiva: «Las asambleas», Pablo Iglesias. Un programa mínimo. Cifras interesantes. La VI Conferencia Internacional de la Edificación, Anastasio de Gracia. Acuerdos adoptados por el Comité Central en las sesiones del mes de julio. Aviso a los delegados. Normas para la admisión de denuncias. Vida federativa, con movimiento de las Secciones de Constructores de mosaicos, Desmontistas, Carpinteros de armar, Tejeros y Similares y Pintores-decoradores. Por traidores. De extraordinario interés: Un gran viaducto, «Travail et Savoir». Anuario de la Federación Sindical de Amsterdam. Lo que debemos frecuentar, Por falta de espacio. Federación Nacional de la Edificación. Interesente. ¡Cuidado con ese fresco! Mirando a la América obrera. El camarada Baliño nos habla del origen, desarrollo y pujanza del movimiento obrero y socialista en la Argentina, por Cayetano Redondo.

Publica, además, en fotograbado un magnífico retrato del maestro socialista Jaurès, conmemorando el X aniversario de su muerte, entrefilets y el balance de cuentas del segundo trimestre de 1924 de la Federación local de la Industria de la Edificación.

Ruralismo y civilización

Un amigo mío, profesor de Estética, hombre cultísimo, y, por ello, preocupado del tema sugerente que es el de la vida de la ciudad moderna y sus problemas, a propósito de mis opiniones al respecto, me presenta la objeción, fundada en la necesidad ineludible—según los que tal creen—de la vuelta de la Humanidad a la Naturaleza, si aquélla no renuncia a salvarse del infierno, que no es otro—a lo que piensan—sino la vida febril, casi antinatural y, para ciertas zonas sociales, cruel, en las ciudades.

Amparado en la autoridad de Spengler, que, a lo que parece, propugna tal retorno, y en más humilde esfera, en recientes artículos de don Ramiro de Maeztu, piensa mi amigo que la preocupación por los «problemas de la ciudad» es vana y que, antes bien, es esencial la predicación en pro de la «rusticación» de las gentes ciudadanas.

Quiero discurrir en el campo de este fecundo tema.

¿Será posible que un movimiento de presunta necesidad vital lleve al mundo—a Europa especialmente—a encaminar su vida en los senderos de vuelta al campo, en una remoción estimada como fecunda de codiciables bienes?

Sin traer aquí ahora una, por otra parte nada difícil, copia de erudita información en redor del asunto de que hablamos, creemos convencidamente que ni tal movimiento llegará (al menos, en el modo que se profetiza), ni, en caso de que se realizase, debería ser estimado como un avance en el camino de verdadero adelantamiento humano hacia el ideal de mejor estado social que el del momento actual.

Nos explicaremos a continuación, lector.

* * *

Innegable y bien sabida es ya la afirmación (de Ybering, entre otros) de que la ciudad constituye «condición de civilización», emancipación del férreo sometimiento al suelo, fuente inexhausta de medios de vida indispensables, cuando el hombre superó la fase de cultura rudimentaria ascendió al ámbito más libre de la espiritual y corporal liberación.

Como Gabriel Alomar ha escrito, «si al hombre le es dado alcanzar un triunfo sobre la Naturaleza, es que la esencia de ésta permitía dejarse vencer por el hombre y cambiar las condiciones de la vida, sin desnaturalizarlas, porque eso es imposible. No confundiendo nunca las condiciones actuales y aparentes de la Naturaleza con sus condiciones posibles».

Así, en nuestras reflexiones soñamos—en el área vasta y esplendente de la idea socialista, que late en lo profundo y a lo ancho de todas las fórmulas modernas de las construcciones jurídicas nuevas, aun en las escuelas que creen estar más lejos de las doctrinas de Marx—; soñamos la arquitectura de la ciudad nueva en una transfiguración que ostente el lema de redención, creciente por incesante modo, de las manchas de la en que hoy vivimos.

* * *

De lo que se ha estudiado cabal y amorosamente bajo el nombre de «Sociología de la ciudad»—en que han sobresalido autores americanos, planteando con precisión los límites del problema, mostrando a las más variadas luces las múltiples facetas del asunto, recogiendo de la realidad las cuestiones para ver de resolverlas eficazmente—, de tales estudios, si en ellos sabemos infundir el hálito vital de los anhelos libertadores, democráticos, de las íntimas y difusas aspiraciones políticas populares, ¿cómo extraer consecuencias favorables a ese pretendido retorno al agro como remedio de las lacras que aspectos lamentables de una civilización capitalista hacen padecer al cuerpo de las ciudades modernas?

Sí; la ciudad irá a los campos; irá a rescatar la vida noble de los hombres, hoy yacente bajo la costra de un ruralismo irredento, mentidamente arcádico; irá la ciudad al campo a «ciudadanizar» a las gentes aun no «civiles».

Y vendrán a las ciudades los campos a infundir savia de vida sana y libre a las gentes que hoy, en los infiernos de las que no son aún en humano sentido «ciudades», necesitan, es cierto, «rusticación» de los cuerpos y las almas.

* * *

Es nuestra patria, entre las que más puedan necesitarlo, la que precisa la obra urgente de ciudadanización de los campos.

Será en vano la pretendida renovación de la vida política en tanto el caudal de la cultura, la que es ciudadanía, no fluya libre y fecundador por los cauces de la vida trágica del ruralismo de nuestros pueblos agrícolas.

El que, inspirado o no en Ruskin, trate de mantener opiniones contrarias a las expuestas, como no aduzca nuevos argumentos, creemos anda extraviado, sobre todo en la visión de lo referente a España.

Creemos más: creemos que el defender la vuelta al campo invocando al pensador inglés es no atinar a descifrar en las opiniones ruskinianas al respecto «el espíritu que vivifica», esclavos de la «letra que mata».

Alejandro URRUTIA

Valladolid.

Noticias de Jerez

En plena barbarie.

Se ha desarrollado la afición al boxeo. No se puede dar un paso por la calle sin presenciar cómo unos mozalbetes se dan de puñetazos. Decididamente nos civilizamos... Y lo más bochornoso es el espectáculo en que dos boxeadores se arremeten. Peor que los tigres. Sería muy conveniente que las autoridades prohibiesen esas escenas salvajes, que son escuela de perversidad. Hay que elevar el sentimiento del pueblo, no con cuadros de sangre, sino por medio de la cultura, de la educación y de fiestas genuinamente artísticas.

Por EL SOCIALISTA

Rogamos encarecidamente a los maestros de instrucción primaria que ejercen su noble ministerio en la campiña hagan llegar la noticia al mayor número posible de familias agrícolas de que EL SOCIALISTA está de venta en la librería del señor Gener, Larga, 37, al objeto de que siempre que vengan a Jerez lo adquieran. Propagar EL SOCIALISTA es difundir la instrucción. Adelante, queridos compañeros, y a trabajar sin descanso por EL SOCIALISTA, el honrado órgano de los trabajadores.

Gran disgusto.

Existe gran disgusto entre los vecinos del pago de Cuartillos por la detentación de la cañada que atraviesa el encinar de Vicos. Como hemos dicho en números anteriores, debe tener sesenta y cuatro varas de anchura, según documentos fehacientes del archivo municipal. Llamamos la atención de los vecinos de dicho pago sobre la necesidad de averiguar quién fué el que destruyó un mojón. Y una vez tengan las pruebas, presentar la correspondiente denuncia al Juzgado.

La usura.

Numerosos pegujaleros y colonos tuvieron que vender el trigo a precio muy bajo, para poder pagar las rentas de las tierras. Encima que la cosecha ha sido escasa, han tenido que pasar por las horcas caudinas, vendiendo al precio que los usureros y acaparadores han querido pagar. ¿Cuándo se dará la debida protección al pobre? ¿Cuándo se organizará el crédito agrícola? ¿Cuándo irán a la cárcel unos cuantos usureros?

Muy revolucionarios...

Hay trabajadores que se las echan de muy revolucionarios. Pero se gastan diez céntimos todos los días en comprar un periódico monárquico, un periódico que defiende la presente constitución de la propiedad, un periódico que significa el privilegio y el monopolio del bienestar para unos pocos y la miseria para los más. ¿Cuándo os convenceréis de que hacéis el juego a la reacción? ¿O es que compráis el periódico para adular cobardemente al amo? ¡Vaya unos revolucionarios...!

Una gran vergüenza.

El obrero agrícola Juan Duarte Muñoz compró, a fuerza de sacrificios, unas tierras en el pago de la Canaleja, lindantes con el arroyo que conduce las aguas procedentes de las alcantarillas de la población. El compañero Duarte creyó que allí podría vivir tranquilo. Se equivocó por completo. En cuanto llegó el mes de mayo, de la noche a la mañana se encontró con que habían construído una presa muy alta en las tierras de su propiedad, formándose un profundo y largo remanso o represa, con lo cual se socavaban las tierras, con grave daño de sus intereses, y, en segundo lugar, y esto es lo más grave, las aguas despedían un hedor insoportable, tanto que no se podía parar en la finca. Puso el hecho en conocimiento de las autoridades, pero... la presa continuó allí, hasta las primeras lluvias de otoño. Lo mismo ha ocurrido los años sucesivos. Lo propio ocurre este año. La represa constituye un foco de infección y un grave peligro para la salud de las familias que viven en el pago de la Canaleja. Dirán nuestros lectores: ¿Es posible que esto ocurra en un país civilizado? Sí, señores; ocurre porque hay un cacique, un cacique del antiguo régimen. Pero, por lo visto, el cacique del antiguo régimen continúa mangoneando. Estamos dispuestos a que se organice una protesta formidable, para amparar los sagrados derechos del querido compañero Duarte, perjudicado gravemente en sus intereses. Y estamos dispuestos a que la salud pública esté muy por encima de todos los caciques.

Basta de martingalas.

Varios obreros de Arcos de la Frontera trabajaron en Alcántara, término de Jerez, cogiendo garbanzos. Terminado el trabajo, el patrono señor Salguero salió con subterfugios para no pagar lo justo. Pero tuvo que entrar en razón. Es necesario que a los trabajadores no se les merme lo que les corresponde, que bastante les cuesta ganarlo, sudando quemados por el sol. La justicia consiste en dar a cada cual lo suyo.

A los obreros de Algar.

Habiéndose establecido el servicio diario de «auto» entre Algar y Jerez, tenéis un medio muy sencillo los obreros de Algar para adquirir EL SOCIALISTA, encargándolo al chófer, el cual puede comprar los números que vosotros queráis en la librería del señor Gener, Larga, 37, Jerez. ¡Trabajadores de Algar, trabajad todos con entusiasmo a favor de EL SOCIALISTA!

La Laguna de Medina.

Se han cometido muchos atropellos, en diferentes ocasiones, contra los pobres, no permitiéndoseles utilizar los aprovechamientos de aquellas tierras, que son propiedad del pueblo de Jerez, como se ha probado plenamente. Y como no están arrendadas, nadie, por muy aristócrata que sea, tiene derecho a molestar a los pobres, que son tan vecinos como el primero. Mañana continuaremos sobre esta importante cuestión.

Campos Villagrán.

Hemos tenido el gusto de saludar a nuestro muy querido amigo y correligionario de Trebujena, Juan Campos Villagrán, con quien hemos departido afectuosamente sobre la necesidad de hacer una propaganda intensa para que EL SOCIALISTA llegue a tener una gran circulación por esta comarca.—**A. R. R.**

Información de provincias

Despidiendo a los argentinos.

MALAGA, 7.—En el vapor «Infanta Isabel» embarcaron por este puerto nuestros amigos y camaradas Baliño, Quani y Negri para la Argentina.

La despedida fué un acto más de solidaridad, como demostración de afecto para los compañeros argentinos, pues a despedirles acudieron gran número de compañeros de esta Agrupación y familia del camarada Negri.

—La Sociedad de Oficios Varios, en su última junta general acordó hacer su más enérgica protesta contra el asesinato del camarada Matteotti.

También acordó suscribirse a EL SOCIALISTA.—C.

La Colonia escolar madrileña.

BARCELONA, 7.—La Comisión municipal de Cultura ha dispuesto en obsequio de los escolares madrileños varias excursiones y visitas. Han sido visitados hoy los edificios antiguos, la catedral, Santa Agueda, la Casa del Arcediano, los muelles del puerto, y realizaron una excursión marítima.

En breve harán una excursión a Tarrasa y visitarán allí los antiguos y notables monumentos, algunas fábricas y la Escuela industrial.

Anteayer se celebró un concierto en honor de los escolares en el Salón Reina Regente del Palacio de Bellas Artes, que estuvo a cargo del niño de seis años Carlos K. Corma, pianista. E lconcierto resultó muy interesante.—T.

¿Qué órdenes se acatan?

ALCIRA, 7.—Ya va por cinco veces que los obreros panaderos empiezan a trabajar de día, cumpliendo lo que la ley determina para este caso. El día 12 del pasado julio fueron llamados al Ayuntamiento los patronos panaderos, y el secretario les leyó una orden del gobernador civil en la que ordenaba que se respetara el trabajo diurno, y quien así no lo hiciera pagaría la correspondiente multa.

Los patronos panaderos recibieron esta noticia con alegría, porque muchos de ellos trabajan lo mismo que los obreros, pero, sin que nadie se explique el cambio, por orden de la autoridad local se obliga a trabajar de noche, empezando la jornada a las once de la misma, anunciando que el que no cumpla esta orden sufrirá las consecuencias, agregando que el que no quiera ser panadero que se meta a carnicero.

Tanto entre los patronos como entre los obreros ha causado esta orden gran disgusto.—B. M.

Consejo de guerra.—Un suicidio.

SEVILLA, 7.—En la Sala de Justicia de la cárcel se ha reunido el Consejo de guerra para ver y fallar la causa seguida contra los supuestos asesinos del abogado don Manuel Conradi Jiménez.

Presidió el Consejo el coronel don Cristóbal Peña, actuando de fiscal el señor Quintanilla y de defensor el teniente de Infantería don Francisco Valle.

Leídas las declaraciones de los procesados y testigos y otros informes, el fiscal elevó a definitivas sus conclusiones, en las que pide pena de muerte para Miguel Jaramillo y la de cadena perpetua para Manuel Palazuelo, Rafael Guardado, Manuel Rogelio Valverde y Rafael Delgado.

El defensor se concretó a declarar su conformidad con la calificación fiscal y a pedir benevolencia para sus defendidos, teniendo en cuenta que todos ellos son jóvenes, pues cuentan entre los veinte y veinticinco años.

Un individuo llamado Juan Alfaro Rodríguez, complicado en una causa por reparto de hojas clandestinas, se ha suicidado en la celda de la cárcel donde estaba recluído.

Se ignoran las causas que le impulsaron a tal determinación.—Cardenal.

¿Será verdad?

TURON, 7.—Desde que nuestro camarada Manuel Llaneza fué alcalde de Mieres existía el propósito de hacer en Turón un Grupo escolar, siendo opinión de todos que el edificio se construyera en el populoso barrio de La Felguera. Ahora se dice que por influencia de un señor concejal se pretende adquirir el solar elegido para el Grupo escolar para dedicarlo a un campo de fútbol. ¿Será esto verdad?

Nosotros nos resistimos a creer esto. No creemos que por mucho amor que este concejal tenga al deporte y a sus hijos, que son dos jugadores de fútbol, se vaya a condenar al pueblo a seguir con los destartalados edificios que tiene para escuelas. Pero si fuera verdad, el pueblo dejará oír su protesta, y nosotros volveremos a la carga, poniendo al descubierto cosas que a alguien no le conviene que se hagan públicas.—Cándido Barbón.

La huelga de curtidores.

SANTANDER, 7.—Continúa la huelga de los obreros curtidores pertenecientes a la organización afecta a la Unión General de Trabajadores, y siguen también las negociaciones para buscar una solución.

La huelga se ha declarado a causa de que los patronos quieren vulnerar unas condiciones de trabajo establecidas hace cuatro años y que consisten en que, durante el año, no se reconozcan más que dos fiestas: una, designada por los patronos, y el Primero de Mayo, señalado por los obreros; jornal completo en caso de accidente del trabajo y medio en caso de enfermedad, y que cuando sea necesario efectuar algún despido se haga por turno de antigüedad y por Secciones.

La huelga se sostiene en tres de las cuatro fábricas que hay en la localidad. En la otra trabajan elementos que pertenecen al grupo que tiene aquí la Confederación.

No es cierto, como ha dicho la prensa local, que la huelga esté ya resuelta.—J. G.

La autorización para asambleas.

VALL DE UXO, 7.—La Sociedad de Alpargateros tenía solicitada autorización para celebrar una asamblea en la que había de tratarse del retiro obrero y de reclamar un aumento de precios en la mano de obra, y no se le concedió. La misma autorización la solicitó la Sociedad «La Feminista», y sin haber contestado acudió a la Casa del Pueblo el representante de la autoridad preguntando si se celebraba o no asamblea. Naturalmente, no se celebró porque no se sabía si estaría autorizada.

A nosotros nos conviene hacer constar que se nos prohibió celebrar asamblea para tratar del retiro obrero y de otras mejoras. No obstante, durante seis días se celebrarán corridas de vaquillas, que si bien pagan los mozos a prorrateo se hace decir que son pagadas por el patrono señor Segarra e hijos, el cual goza en esta localidad de grandes influencias.—E. Marco.

Oficial de Correos desaparecido.

TERUEL, 7.—Ha desaparecido de Calamocha el oficial de Correos encargado de la estafeta. Se dice que se ha llevado un pliego de valores de 8.000 pesetas.

El oficial desaparecido se llama Arturo Pérez.—C.

Conferencia de Nart.

BARCELONA, 6.—El domingo dará una conferencia en el Ateneo Socialista (Peu de la Creu, 14) el ex diputado provincial José Nart Rodés, que desarrollará el tema «Jean Jaurès».

Es pública la entrada.—C.

Pidiendo un ferrocarril.

TOLEDO, 7.—Esta mañana se ha celebrado en el salón de sesiones de este Ayuntamiento una asamblea de fuerzas vivas de toda la provincia para gestionar del Gobierno la construcción del ferrocarril Vargas-Toledo, que ha de unir la capital con los pueblos más importantes de la provincia.

Se leyeron numerosas adhesiones y se pronunciaron varios discursos, acordándose designar una Comisión que visite al presidente del Directorio para entregarle las conclusiones de la asamblea.—C.

Notas valencianas.

VALENCIA, 7.—En el camino hondo del Grao descarriló un convoy, compuesto por el coche motor y dos más, volcando sobre la vía. Resultaron trece viajeros heridos, algunos de importancia.

El juez del distrito de San Vicente, después de practicar una inspección ocular y varias diligencias, ordenó el ingreso en la cárcel del conductor del convoy.

—Numerosos secretarios de Ayuntamiento reuniéronse bajo la presidencia del señor Jiménez Valdivieso, que lo es de la Asociación, para celebrar su fiesta anual.

Se acordó que una Comisión saludase al gobernador para pedirle que incluya en la petición de amnistía las faltas administrativas. En este sentido se acordó telegrafiar al Directorio.

—De la inspección realizada por el delegado gubernativo en el Ayuntamiento de Alcudia de Crespins, girada a instancia del ex alcalde don Francisco Aparicio Albiñana, ha resultado que aquel Ayuntamiento se ha desenvuelto dentro de la legalidad y con beneficio para el pueblo.

Así lo ha hecho constar el gobernador al interesado, felicitándole al mismo tiempo.—Iranzo.

ROCA FOTOGRAFO — TETUAN, 20 Teléfono 324

Retratos artísticos. Ampliaciones inalterables.

LIBRO NUEVO

"Para ser fuertes"

por William Blaikie.

UN TOMO DE 420 PAGINAS, 5 PESETAS

Un librito que atrae y que convence. Su característica es el calor de persuasión con que están descritas sus teorías de gimnasia e higiene prácticas.

Librería R. Chena y C.ª

Atocha, 145 (Apartado 7.004), MADRID

¡Obreros! Pedid en todas partes la hoja de afeitar

ELYSIUM

La mejor y más económica.

Depositarios: Aguilar Hermanos.

CARRETAS, 5, MADRID

Informaciones sociales

Acaba de aparecer el número doble (correspondiente a junio y julio) de «Informaciones Sociales», el órgano de la Oficina Internacional del Trabajo, que se edita en Madrid.

Consta de 64 páginas y contiene una reseña completa de la Conferencia Internacional del Trabajo, celebrada últimamente en Ginebra.

El precio de este número extraordinario es de dos pesetas.

Dirigir los pedidos a Juan Ortiz, Desengaño, 18, Madrid.

Pedid el interesantísimo libro de A. Fabra Ribas, ORIGEN Y CARACTER DEL MOVIMIENTO LABORISTA.
Precio, 5 pesetas.

Obras de Vicente Lacambra

Amor y Trabajo	2,50	pesetas
Yo no mato	2,50	—
El supremo juez	2,50	—
Mi calvario	3,50	—

Los pedidos, a esta Administración, acompañando a su importe 40 céntimos para gastos de certificado y franqueo.

Federico Martín Eztala

«Pepito quiere ser taquígrafo» (lecciones de Taquigrafía elemental para los niños) ..... 2 pesetas
«Taquigrafía» (reglas y ejercicios graduados para el estudio de este arte) ..... 6 —

Pedidos a esta Administración, acompañando a su importe 40 céntimos para certificado y franqueo.

El Socialismo en los campos

LA ELEGÍA DE GALICIA

La voz del agro galaico

No creo que en España haya región donde la tierra signifique tanto como en Galicia ni en que las migajas del suelo sean disputadas con igual avidez. El embeleso que engendra el terruño parece hacer llevadero el dolor de una miseria que cuenta, como motivo principal del alivio, su propia difusión. El pueblo gallego vive, y no más, del jugo de su suelo verdeante; pero la raza absorbida uno y otro día por un trabajo penoso de escaso rendimiento, no da el rendimiento de que es capaz.

El agro gallego tiene un problema que es exactamente inverso al de Andalucía; en ésta, el latifundio expulsa al hombre, porque el cultivo que en él se hace no utiliza los brazos sino en períodos breves del año; es más: a veces, ni siquiera los solicita en las estaciones de siembra y recolección, porque se abandona el suelo al aprovechamiento de sus frutos naturales. ¡Cuán distinto Galicia! El trozo de tierra ha llegado a ser tan pequeño, y tan discontinuos son los diversos pedazos que tiene un labrador, que si lo primero es causa de que el producto no baste para sostener a una familia en el nivel de vida que es preciso si ha de gozar de los bienes de la cultura, lo segundo tiene como consecuencia una explotación antieconómica.

Y ambas cualidades en la constitución jurídica del suelo conducen a Galicia inevitablemente a plantearse como asunto capital para un mañana próximo el de su reforma agraria, de la que es un aspecto, y no el más importante, la cuestión de los foros o de la deuda territorial.

Si la gente joven quiere, en verdad, corregir las deficiencias notorias de la vida civil española; si en Galicia se apresta el grupo juvenil a abordar las situaciones reales que un largo proceso histórico ha ido creando, no podrá soslayar este problema eje de Galicia: el agrario. Ese asunto hace ya más de siglo y medio que es palpitante. Cuando el marqués de la Ensenada, mediado el siglo XVIII, mandó hacer el Catastro que habría de servir para establecer la contribución única; cuando, a su vez, abriéronse expedientes o memoriales para conocer las dolencias de las regiones que más sufrían, Galicia compareció ante España; era la década de 1760 a 1770 y el Consejo de Castilla guardó en una carpeta que lleva el título de «Expediente de foros» las solicitudes abundantes, las denuncias, las quejas hondas del agro gallego.

Meditando sobre estas cuestiones y a la vista de esos documentos es cuando a veces se siente desfallecer el ánimo y hundirse ese mínimo de optimismo que ha menester la acción social. Más de siglo y medio ha pasado sin que se haya puesto mano en ese problema sustancial; siglo y medio que Europa ha aprovechado para acometer y resolver a su modo lo que España ha dejado entregado a las fuerzas convulsivas de un derecho bárbaro y ahogadizo. Constituímos hoy, en esta como en tantas cuestiones, un islote.

¡Qué duda cabe que tiene complejidad técnica el problema agrario de Galicia! Pero las enseñanzas de los que nos precedieron pueden ser y deben ser normas precisas de inspiración para los gobernantes y científicos. Situaciones enteramente coincidentes con las de Galicia se han dado en zonas de Francia, Alemania e Irlanda; la técnica jurídico-económica halló modos de desatar esos nudos de intereses históricos, ya mediante lo que han llamado los franceses el «remembrement», si se trata de constituir un fundo con los trozos dispersos de un dueño, o, en general, con una pluralidad de unidades separadas antieconómicamente, bien depurando la deuda territorial y movilizándola como se hizo, no ha muchos años, en Italia.

He ahí un objetivo concreto digno de enfebrecer el alma civil de las generaciones que se aprestan a entrar en liza en la Galicia doliente. España mudará de faz cuando la cuestión agraria deje de presentar su actual cariz primitivo y sórdido. Yo creo que no habrá política nueva en nuestra tierra mientras los derechos de la persona no estén a cubierto de la mancilla de que la hacían objeto los heresiarcas irresponsables, y mientras la tierra no la tenga entre sus brazos ese admirable campesino que así en Galicia como en la meseta desnuda, o en la Andalucía abrasada, aguarda hace siglos la justicia que le es debida. Y cuando ésta llegue, la elegía de Galicia cambiará, y no digo que desaparezca porque la elegía la lleva Galicia enroscada a su alma.

Fernando DE LOS RIOS

El problema agrario

XXX

La constitución agraria presente, absurda y cruel, significa el odio al árbol. ¡Cortijos inmensos sin un árbol...! en estos días ardientes de verano, cuando los rayos del sol abrasan, cuando el ambiente es de fuego, el trabajador agrícola no encuentra el benéfico árbol, a cuya sombra pueda descansar de las penalidades del aniquilador esfuerzo. La guerra al árbol lo ha destruído todo. Las yeguas, las ovejas, los bueyes... abrasados por el sol, se acarran, sin que el árbol los proteja con su sombra. El ganado de cerda se reune en el sombrajo, en lo alto de la loma, porque en la planicie inmensa no queda un árbol. Llegarán las noches crudas del invierno, y entonces, vosotros, queridos obreros agrícolas, abrasados hoy por el sol ardiente, tendréis que calentaros y secar las ropas quemando visnagas y boñiga, porque en el cortijo no hay el más humilde arbusto. ¿Veis esos millares de aranzadas de tierra fertilísima, sin un árbol por parte alguna? El problema agrario se sintetiza en la frase «falta de cariño a la tierra». Sí. El propietario de esos millares y millares de aranzadas de tierra fertilísima, sin un árbol, es linajudo prócer, que vive en la corte, desconoce sus fincas, y, naturalmente, no siente cariño hacia ellas. El arrendatario, agobiado por las rentas, cada vez mayores, procura esquilmar las tierras, en pos del rendimiento máximo, sin preocuparse de plantar árboles, cuyos frutos sabe no recogerá, porque cualquier día tendrá que huir ante las insoportables exigencias del feudal. El obrero agrícola, consciente de la eventualidad del trabajo, constándole por tristísima experiencia que, en cuanto llueva unos días o termine la temporada, habrá de emigrar de aquellas tierras, es lógico no sienta amor hacia ellas, ya que le niegan el sustento. Y, en consecuencia, nadie planta árboles, a cuya sombra no podrá descansar. ¡Absurda constitución agraria...!

Son notables las disposiciones dictadas por Carlos III respecto al arbolado. En las reglas para las nuevas poblaciones de Sierra Morena, real cédula 5 julio 1767—ley 3.ª, título XXII, libro VII de la Novísima Recopilación—se ordena que en los collados y laderas se les deberá repartir a los colonos algún terreno para plantío de árboles y viñas, añadiendo que se harán mojoneras a cada suerte, cuidando el nuevo poblador de cercarla o plantar árboles frutales o silvestres en las márgenes o lindes divisorias de las tierras... En las relativas a la situación y construcción de los pueblos en el camino de Madrid a Extremadura, cédula 23 diciembre 1778—ley 6.ª, título XXII, libro VII de la Novísima Recopilación—, se dice que el colono deberá conservar los árboles conforme a las ordenanzas de plantíos, por la utilidad que rinde el arbolado, injertando los acebuches... En las concernientes a los vecinos de la villa de Encinas del Príncipe—ley 7.ª, título XXII, libro VII de la Novísima Recopilación—se consigna que cada poblador conservará e injertará los árboles útiles y se entresacarán y descuajarán solamente los inútiles que perjudiquen para establecer la cultura permanente de granos, añadiendo que, al tiempo de entregarse la suerte a cada labrador, se contarán los acebuches, chaparros y encinas que hayan de quedar en la suerte para injertar, guiar y olivar... Son igualmente notables las instrucciones que debían observar los visitadores de montes, real cédula 17 febrero 1762—ley 17.ª, título XXIV, libro VII de la Novísima Recopilación—, debiendo cuidar se sembrasen de bellota, piñón o castaña las tierras comunes, baldías o realengas, y se plantasen en las márgenes de los ríos y arroyos álamos, sauces, chopos, nogales, moreras... En la real provisión de 26 de mayo de 1770 sobre repartimiento de tierras concejiles a braceros, jornaleros o senareros—ley 17.ª, título XXV, libro VII de la Novísima Recopilación—se dictan también disposiciones encaminadas a evitar la destrucción del arbolado.

Los constitucionalistas, en la obra de colonización que realizaron—decretos de las Cortes 4 enero de 1813 y 29 junio 1822—repartiendo tierras, como premio patriótico, a los héroes de la guerra de la Independencia, y concediendo también suertes a los obreros agrícolas para poblar el campo se inspiraron en el respeto al árbol. Tanto es así que en el artículo 11 del decreto de las Cortes de 29 de junio de 1822 se prohibe el corte del arbolado en los doce primeros años, siempre que excediese del valor de la cuarta parte de la suerte. Destruída la obra colonizadora por el absolutismo, en 1 de octubre de 1823, la prosiguen las Cortes el año 1837 al resolver que a los labradores, senareros y braceros del campo a quienes se hubiesen repartido suertes en virtud de la provisión de 26 de mayo de 1770, no se les inquietase su posesión y disfrute, y que lo mismo se entendiese respecto a las repartidas en virtud del decreto de las Cortes de 4 de enero de 1813, en las dos épocas de su vigencia. Y se añadía también que se respetase a los roturadores arbitrarios, siempre que las hubiesen plantado de viña o de árboles. Al reintegrar en la propiedad de sus suertes, el año 1840 y siguientes, a los desposeídos por el absolutismo, los agrónomos certificaron respecto del número de los algarrobos, encinas, alcornoques y acebuches existentes en cada parcela, haciendo constar también los alcornoques y acebuches almacigados. Y en el acto de la toma de posesión de las tierras se advirtió a los agraciados la obligación de velar por la conservación del arbolado, añadiendo que si efectuaban alguna corta o descuaje serían denunciados con arreglo a las ordenanzas y sufrirían las penas que en las mismas se establecen. Se decía en el título que se les entregaba: «... ESE TERRENO PRECIOSO, FECUNDADO POR VUESTROS AFANES, SERA VUESTRA SUBSISTENCIA Y VENTURA Y EL PATRIMONIO DE VUESTROS DESCENDIENTES...» ¡Cuántos latifundios, sin un arbusto hoy, fueron ayer parcelas con arbolado magnífico...!

La oligarquía acaparadora de la tierra profesa la doctrina del «jus abutendi» y le tiene sin cuidado las provisiones y cédulas de Carlos III, las máximas de los constitucionalistas y el que los obreros agrícolas en los días ardientes de verano, cuando se asfixian, no encuentren un árbol a cuya sombra puedan descansar y en las noches crudas del invierno tengan que calentarse y secar las ropas con visnagas y boñiga. Hay que transformar la propiedad agraria en sentido social y habrá frondosas arboledas, frutas exquisitas, maderas de construcción y abundante combustible. Y esos campos inmensos, hoy tristes, sin un arbusto, llamarán la atención por su vegetación exuberante y magnífica. Que el Socialismo no es groseramente materialista, sino eminentemente espiritualista y aspira a hermosear más y más la madre tierra, a sublimar el mundo moral y a socializar la belleza en sus infinitas manifestaciones.

Antonio ROMA RUBIES

Contestaciones a la encuesta de Fernando de los Ríos

Desde Almáchar

I

Cual anciano que, agobiado por el peso de los años y considerándose impotente para acometer cualquier empresa fácil, añora con triste amargura sus años juveniles, en los cuales, lleno de vigor y energía, lo más difícil se le aparecía fácil y hacedero, de igual suerte, al encontrarme solo para emprender este trabajo, superior a mis escasos conocimientos, recuerdo con profundo pesar a la organización que un día, tanto por su fuerza moral y material como por la trascendencia de sus acuerdos, llegó a ser temida de sus adversarios, respetada de los indiferentes y querida por los simpatizantes. Pero los desaciertos, por una parte, y, por otra, la apatía en unos, la indiferencia en los más y la ambición en unos cuantos, dieron al traste con una entidad que, de seguir fortaleciéndola, como era deber de todos, hubiera conducido a este desdichado pueblo, que hoy todo lo espera del santo Cristo de la banda verde y de los hombres que le gobiernan, a una era de dicha y prosperidad.

¿Permanecerá en la criminal indiferencia en que hoy está sumido, o resurgirá nuevamente pletórico de santa rebeldía para unir su esfuerzo al que sin cesar realizan todos los pueblos amantes de la libertad y de la justicia?

Tengamos fe en el porvenir. No; no es posible que la semilla socialista que en él se ha derramado deje de reproducirse. Ella habrá de renacer en primavera propicia, llena de vigor y lozanía, para brindarnos en el verano de su vida los más sazonados frutos.

Dije en un principio que estaba solo, y he dicho mal; he de hacer una honrosa excepción: mi amigo y homónimo por el apellido Antonio España, que cuando se extinguió nuestra Agrupación fijó su residencia en Málaga e ingresó en la de dicha ciudad (dando con ello una prueba de verdadera filantropía, pues aunque no sea burgués propiamente dicho, disfruta de una posición desahogada), el cual, teniendo que pasar unos días en nuestro pueblo natal, sabedor de mis propósitos y conocedor de mis medios económicos, los cuales por encontrarme también ausente habían de sufrir algún quebranto en el viaje que para la adquisición de los datos había de realizar, se me ofreció espontáneamente a facilitármelos, por cuyo servicio, desde estas columnas, le hago expresión de mi más vivo reconocimiento.

Y hecho este a manera de prefacio, paso a dar contestación a la encuesta agraria, cuya magna iniciativa debemos al ilustre catedrático de la Universidad de Granada don Fernando de los Ríos.

La tierra y su distribución.—La extensión superficial del término es de 1.487 hectáreas, y de ellas corresponden al secano 1.369 hectáreas, 46 áreas y 41 centiáreas, y al regadío, 117 hectáreas, 45 áreas y 41 centiáreas.

Propietarios, 648, y predios, 2.322.

La escala o categoría de los propietarios según la extensión de los predios que poseen aun no la han realizado en la Oficina catastral, y en el Ayuntamiento nos dicen ser imposible acometer este trabajo, que por los muchos propietarios habría que invertir en él un buen número de días.

Sobre la cuantía de las tierras no cultivadas no nos han facilitado informes, aunque su extensión es muy reducida y sus calidades, por regla general, muy inferiores. No existen bienes comunales o de propios.

Modo de ser llevada la tierra.—Por no existir grandes terratenientes, casi todos los propietarios labran directamente sus tierras. La extensión de la zona llevada en arriendo también es reducida, no pudiendo precisarse su extensión superficial por la pequeñez de los predios. Los contratos de arrendamiento son siempre individuales, y el tiempo de duración es, generalmente, el de un año. Por lo expuesto se deduce que no son hereditarios.

Difícil resulta saber la cantidad que el arrendatario paga al propietario por unidad superficial, pues para estipular la renta no se tiene en cuenta la extensión de la finca, sino su producción. Así, por ejemplo, cuando un propietario piensa ceder sus tierras en arrendamiento invita al que va a ser arrendatario a pasear la finca en cuestión para cerciorarse de la calidad de los viñedos, y una vez paseada, aforan o calculan las cajas de pasas de a 10 kilos que podrá producir en el año que el arrendatario la ha de llevar, y suponiendo que el número de ellas ascienda a 300, pasan a hacer un precio promedio con los precios que esta clase de fruto ha tenido en los dos últimos años. Si esto ocurría antes de la guerra, en cuya época podía fijarse como precio medio siete pesetas, el propietario exigía, por lo menos, tres pesetas por caja; así, a la finca del ejemplo que nos ocupa correspondía de renta anual 900 pesetas. Si, además de las pasas, producía alguna otra clase de frutos, se aumentaba la renta haciendo un cálculo parecido al anterior.

Deducción que puede hacerse de este sistema de arrendamiento: las ganancias o pérdidas del arrendatario están sometidas al azar, y siguiendo con el mismo ejemplo tenemos que si se presenta un año abundante de lluvias y pocos fríos, los viñedos pueden arrojar mucho fruto, y si durante el tiempo que ha de estar a la intemperie no sufre ningún contratiempo, es muy probable que la finca que se aforó en 300 cajas eleve su número hasta 350, y he aquí la ganancia del arrendatario. Pero si el año se presenta todo lo contrario de lo expuesto anteriormente, en vez de las 300 cajas pueden resultar hasta 250, y 200, y he aquí la ruina del arrendatario.

También los precios están sujetos a las mismas variaciones.

Consecuencia de tales alternativas es el derecho que se arrogan los propietarios y que aparece en casi todos los contratos de esta índole; es el siguiente:

«El arrendatario no podrá vender ninguna clase de productos de la finca llevada en arrendamiento hasta tanto el propietario o arrendador no se haya satisfecho por sí mismo del importe total de la renta.»

Condición que impide las más de las veces al arrendatario a defender sus frutos, pues al propietario, en su ansia de cobrarse, le importa poco que las cotizaciones de las pasas sean irrisorias ni que la tendencia sea de mayor subida, siempre que para él alcance.

Aunque el propietario durante el tiempo que ha labrado su finca por cuenta propia lo haya hecho mal y a destiempo, al cederla en arrendamiento se obliga al arrendatario a labrarla a uso y costumbre de buen labrador y a su debido tiempo, con prohibición absoluta de dejar varetas a las cepas moscateles y despuntar los pámpanos.

Si el propietario desea abonar las tierras dadas en arrendamiento, es costumbre bastante generalizada que el dueño ponga los abonos y el arrendatario el trabajo del ahoyado.

No se hacen contratos colectivos.

El alza que ha tenido la renta en estos últimos años ha sido de un 100 por 100, en la misma proporción que han subido los productos.

La contribución indirecta unas veces la paga el propietario y otras el arrendatario, dándose algunos casos de pagar la mitad de su importe cada uno.

Subsiste otro modo de ser llevada la tierra, siendo éste el que denominamos aquí medianería o aparcería, el cual consiste en poner el propietario la tierra ya plantada de viñedos y el medianero el trabajo, participando al igual del valor de los productos.

Francisco ESPAÑA

Por el buen camino

Es doloroso que aun tengamos muchos obreros del campo sacrificados por trabajar las tierras que llevan en renta sin que les produzcan un rendimiento que les permita sostener medianamente a sus familias, no obstante no respetar la jornada de ocho horas y otras no menos importantes mejoras conquistadas por los obreros de las ciudades mediante la propaganda y el esfuerzo realizado por la Unión General de Trabajadores y el Partido Socialista.

A pesar de todo, los campesinos han de educarse en la lucha de nuestro Partido, y la generación que nace ha de terminar con el actual sistema de trabajo, haciendo que la tierra sea para quien la trabaje, previa la realización del axioma que dice que la «emancipación de los trabajadores ha de ser obra de los trabajadores mismos». En relación con esto no esperarán nada de los que eternamente han tenido a los obreros del campo sometidos a la más repugnante esclavitud, ni de los Sindicatos en que dominan esos mismos elementos, sino de los que se rigen por la táctica socialista, un verdadero Sindicato basado en los más nobles sentimientos para que sirva de instrumento a fin de elaborar una nueva sociedad donde dominen el amor y el trabajo, donde podamos adquirir una cultura libre de prejuicios a fin de la perfección de la Humanidad.

Esta es la labor que nuestro Partido realiza en todos los países más civilizados del mundo. Sin embargo, los obreros del campo aun no han visto esta realidad; y no la han visto porque a los grandes terratenientes no les conviene que la vean y se aprovechan de todas las coyunturas para desvirtuar la bondad del Socialismo, asegurándoles que el Socialismo está muerto, que el Socialismo ha fracasado.

No; el Socialismo no ha fracasado. Lo que fracasó ha sido todo lo que estuvo y está enfrente del Socialismo; los que ahora pretenden formar un partido único, y todos los que no van a ese partido, no porque no encajen perfectamente dentro de él, sino por despecho.

El Socialismo sigue su marcha ascendente y cada día será mayor el número de los que trabajen por su advenimiento. Los socialistas trabajamos sin fatigarnos, fraternizando en el esfuerzo común. Trabajaremos por toda Castilla para que los campesinos no se dejen engañar por los predicadores de ocasión, sin convición ideal alguna. Que sepan que en toda España hay camaradas que luchan constantemente por su bienestar, a fin de conseguir que se unan a nosotros, para, todos unidos, conseguir la finalidad que perseguimos.

La organización va por buen camino. El compañero Asurio Hernero, de Palencia, está dispuesto a hacer cuanto pueda por organizar a todos los obreros agrícolas, dándoles conferencias. Se quiere también hacer un periódico mensual para que la propaganda sea más intensa y sirva de orientación a los campesinos.

A luchar, pues, compañeros del campo, para organizar bien el Sindicato y a todos los socialistas y simpatizantes de la provincia para ponernos a la altura de los pueblos más civilizados.

Santiago RODRIGUEZ

Baltanás.

El deslinde de las vías pecuarias

La prensa nos comunica que a virtud de la exposición dirigida al Directorio militar por la Asociación de Ganaderos del Reino, se ha dictado una real orden disponiendo los deslindes de las vías pecuarias.

Nosotros siempre hemos tenido confianza y fe en la Asociación de Ganaderos del Reino, porque hemos visto sinceridad en aquellas consultas que se le han hecho, y mucha claridad en la interpretación del derecho al pastoreo en las vías pecuarias. Pero sus delegados en provincias han sido instrumentos del caciquismo y caciques de la peor especie, como los que han «ejercido» ese cargo en Jerez, sobre todo don Manuel García Pérez.

Hace ya bastantes años contestó dicho organismo al comandante del puesto de la guardia civil de Alcalá de los Gazules que el derecho a pastar los ganados en las vías pecuarias era indiscutible, lo mismo para el estante que para el trashumante o trasterminante, y que se abstuviera de denunciarlos.

En los mismos términos hubo de dirigirse al alcalde de Jerez en 1915 a virtud de una exposición dirigida por la Sociedad de Abastecedores de leche del citado pueblo.

Mas a ese superior organismo se guardó poco respeto. Su autoridad ha sido desacatada en perjuicio de las vías pecuarias y de los pueblos.

Las que cruzan la inmensa campiña de Jerez están detentadas en su mayoría por los grandes terratenientes.

La Cañada que atraviesa el encinar de Vico está suprimida, dentro del alambrado que circunda el gran latifundio de las encinas, de que hablaba el compañero Roma el otro día.

Igualmente están detentadas todas las grandes vías pecuarias en todo el término municipal de Jerez, de Puerto Real, Medina Sidonia, Paterna, Bornos, Arcos, y en toda la provincia.

Hora es ya de que se restituyan a los pueblos las tierras del procomún.

Aplaudimos la medida del deslinde con todo el entusiasmo que nos produjo la noticia. Pero sentimos la inquietud de que lo impidan los terratenientes, que son los que gobiernan a España sin responsabilidad.

Estos señores han considerado siempre que incurren en multa los pobres que apacentan su escaso ganado en las cañadas, pero muy lícito que ellos las detenten, aumentando con ellas sus inmensos terrenos.

TIDEO

Aviso de interés

En las notas de ignorados tenemos las siguientes cantidades:

28 enero, S. González, Oviedo, 2,50 pesetas; 31 ídem, B. Fernández, Sama, 8.

19 marzo, J. Pérez, Valladolid, 2 pesetas; 21 ídem, Castellanos, Corral de Almaguer, 5 pesetas; 24 ídem, A. Muñoz, Las Palmas, 9 pesetas; 31 ídem, Miguel Montoro, Marbella, 3 pesetas.

12 abril, Iglesias, Sama de Langreo, 10 pesetas.

3 mayo, Castillo, Valencia, 18 pesetas; 3 ídem, Valentín Pérez, Cañaveral, 2 pesetas; 5 ídem, Sociedad Obrera, Zaragoza, 9 pesetas; 12 ídem, sin nombre, Cocentaina, 9 pesetas; 14 ídem, M. Sánchez, Plasencia, 2 pesetas.

2 junio, Cooperativa Obrera, Tarragona, 18 pesetas; 10 ídem, P. Bruja, Plasencia, 12 pesetas; 21 ídem, M. Mido, Salas, 18 pesetas; 23 ídem, J. Carnero, Lugo, 2.

Rogamos, pues, que se nos escriba indicando la aplicación que debamos dar a estas cantidades, dirigiendo la correspondencia al apartado 10.036 (X), Madrid, pues en caso contrario no respondemos de los extravíos que pueda sufrir.

PUBLICIDAD.—Anuncios: cuando no se señale sitio de su colocación, 30 céntimos línea; cuando se indique, precios convencionales. Noticias, una peseta línea. Enrefiletes, dos pesetas línea.

EL SOCIALISTA

SUSCRIPCIÓN:
Provincias: trimestre..... 9 pesetas.
Extranjero: trimestre..... 18 pesetas.

Año XXXIX.—Núm. 4.837. REDACCION Y ADMINISTRACION: CARRANZA, 20.—TELEFONO 15-77-J.—APARTADO 10.036 (ESTAFETA 10). Madrid, viernes 8 de agosto de 1924.

En el Ayuntamiento

A las doce intentó reunirse el Pleno; pero no había más que 27 concejales. Entonces el señor Latorre protestó contra el espectáculo que ofrecía el Ayuntamiento con las ausencias de los concejales.

El señor alcalde interino propuso esperar un poco; pero el señor Serrán protestó casi indignado, diciendo que con su presencia no se representaba esa comedia. «Estamos haciendo el más grande de los ridículos».

Las mismas o parecidas manifestaciones hizo el señor Arteaga, y al fin el señor García Rodrigo levantó la sesión, convocándola para mañana en segunda convocatoria, y prometiendo multar a los concejales que no acudan.

Es otro espectáculo más de los renovadores.

Luego el señor García Rodrigo censuraba en su despacho a los señores que en el salón criticaron a los concejales que faltan a su deber.

—Hablan ustedes para la galería—les decía.

Con este motivo ha habido algún fuerte altercado.

El señor García Rodrigo tampoco tenía hoy nada que decir.

¿Para qué? La quietud del Ayuntamiento habla por él.

El Congreso internacional de mineros

La sesión de apertura.

PARIS, 7.—Comunican de Praga que se ha verificado la sesión de apertura del XXVII Congreso de la Federación Internacional de Mineros. Concurren 200 delegados de diversos países, destacándose la presencia de Hodges, el ministro de la Marina mercante de Inglaterra.

El discurso de apertura lo pronunció el secretario de la Federación, Cook, inglés, y después hablaron el ministro de Obras públicas de Checoeslovaquia, Srba; el consejero municipal de Praga, Kellner, y los senadores Jarolimek y Ayerle. Continuó la sesión, interviniendo ya el delegado belga Delattre, como ponente del informe sobre contratos colectivos.—A. F.

La jornada de ocho horas en Alemania

El movimiento sindical en favor de la jornada de ocho horas y de la ratificación del Convenio de Wáshington adquiere proporciones tan amplias como insospechadas para los elementos oficiales. Iniciada la campaña por los Sindicatos de orientación socialista—llamados libres en Alemania—, se han sumado al movimiento los Sindicatos progresistas y los Sindicatos cristianos (católicos), todos los cuales vienen publicando casi simultáneamente manifiestos en los que se defiende el criterio de que Alemania debe hacer efectiva la jornada de ocho horas y ratificar los acuerdos de Wáshington tan pronto como los otros principales países industriales, Inglaterra, Francia y Bélgica, se declaren dispuestos a hacerlo por su parte. Los Sindicatos se proponen reclamar, si fuera preciso, que se recurra a una consulta popular por plebiscito.

Hecha de este modo la alianza circunstancial entre los tres grupos de Sindicatos, éstos han nombrado sus respectivos delegados para dirigir la acción común y organizar cuanto sea preciso para el buen éxito de la campaña.

EN EL RAMO DE LA EDIFICACION

La situación de los obreros de Baeza

Queríamos nosotros dedicar unas líneas a estos trabajadores, que en éste como en todos los pueblos constituyen legión numerosa y es lamentable que carezcan de organización, por cuya causa sufren las imposiciones de los patronos; y doblemente aquí, que tienen que soportar las iniquidades de ciertos maestros con los cuales trabaja la inmensa mayoría de los obreros albañiles.

Verdad es que trabajan disfrutando de los beneficios de la jornada de ocho horas, y si bien en esto no están mal, moral y materialmente están muy perjudicados.

La mayoría del trabajo lo tienen acaparado unos cuantos maestros que contratan con los patronos a destajo y luego a los obreros que emplean les pagan jornales muy reducidos, que han de aceptar si no quieren quedar sin trabajo.

Esta es una mala acción que se comete con estos trabajadores, y principalmente con los peones, pues a éstos cuanto menos edad tienen más se les perjudica, como igualmente ocurre cuando emplean en ciertos trabajos a obreros que no son del oficio.

Además de esta explotación inicua, los maestros citados disponen de la conciencia de estos trabajadores para cuestiones políticas, y la prueba más fehaciente de cuanto decimos es que en más de una ocasión, y con motivo de elecciones generales, han dispuesto de ellos haciéndoles votar siempre por el candidato más reaccionario a cambio de unas miserables pesetas, que no han servido sino para crear odios y rencillas entre los mismos agremiados, pues en ocasiones trabajaron en la construcción de casas modestas para obreros que luego no sabemos quiénes obtendrían dicho beneficio.

Otras veces, a nombre de una Sociedad figurada (puesto que la tuvieron y desapareció) han llevado un concejal al Ayuntamiento que ha sido el colmo del descrédito para los obreros representados, pues era un elemento a disposición del alcalde, fuese éste quien fuese, y a veces de lo más reaccionario, como aconteció siéndolo el señor Parra, con quien votaba siempre el representante de los obreros albañiles, que además tuvo la comodidad de titularse republicano.

Y todas estas cosas, y más que omitimos por no hacernos muy extensos, es preciso que acaben creando una Sociedad basada en la táctica de la Unión General de Trabajadores, inspirándose en el ejemplo que ofrece la Sociedad del mismo oficio de Madrid.

Si de veras se quiere contar con una organización seria hay que abandonar por completo el modelo trazado por aquella Sociedad que formasteis, en la que figuraba el tópico de que «no era política ni religiosa», siendo de las dos cosas a la vez, pero de una política mercenaria y una religión mal entendida, pues lo que resultaba en resumen era un conjunto de fuerza humana que explotaba y compraba el mejor postor, aunque esto fuese con fines bastardos, como siempre sucedía.

Conste, pues, que esto no lo decimos con el propósito de herir susceptibilidades de nadie, pues sólo nos guía el buen deseo de que os incorporéis al movimiento obrero nacional e internacionalmente, que tan grandes progresos realiza en estos últimos años y que será en su día el que acabe con las luchas causadas por la desigualdad económica implantando sobre la tierra un régimen de equidad y de justicia.

Manuel ACERO

Baeza.

Anteayer, el hermano García Rodrigo, para rebatir los cargos de incapacidad que nosotros hacemos al Ayuntamiento interino y al propio alcalde, también interino, leyó una estadística de los señores concejales que el año anterior, en el curso del verano, acudían a la sesión.

Eran muy pocos, es verdad, los que en aquel Ayuntamiento cumplían con el deber de su representación; pero es que ahora no cumple nadie.

Escasa era entonces la eficacia de la vida municipal; pero es que ahora no tiene ninguna.

Monótonas eran a veces las discusiones; pero otras veces tenían verdadera enjundia, porque había allí grupos políticos, el nuestro más caracterizado que ninguno, con programa definido en relación con la vida municipal. Y ahora, ¿qué hay? Nada.

Algunos señores responden a las acusaciones que se les hace desde la prensa que ellos están allí por la fuerza. No; estáis allí porque os place, porque en su inmensa mayoría lo habéis pedido de favor.

Malo, muy malo, era lo anterior, porque la vieja política burguesa mandaba allí gente de una moral un poco elástica; pero lo que hay hoy es mucho peor.

—Pero, además, no se puede admitir que los que presumís de renovadores imitéis a los demás en sus defectos. ¿Por qué no les imitáis en sus virtudes? Porque aquéllos, cada uno desde su punto de vista, trabajaban en la vida municipal, hacían poca o mucha labor. Vosotros, ¿qué hacéis? ¿Dar curso a los expedientes de obras? Para eso bastan y sobran los Negociados.

Si sentís un instante las sensaciones de vuestra dignidad personal, mal que le pese a don Bernardo Martín, debéis marcharos. Y si no... continuad, que ya os tendréis que marchar por la fuerza.

NOTAS DE ORIHUELA

¡Animo, obreros oriolanos!

ORIHUELA, 7.—Con orgullo hemos de decir en voz alta que las doctrinas socialistas han encontrado ambiente en la masa obrera oriolana, y constantemente llegan a nosotros compañeros en el trabajo deseando ser admitidos en la Agrupación para luchar por nuestros ideales.

Esta semana han ingresado los compañeros siguientes, a los cuales acogemos en nuestras filas con orgullo: Diego Rosa Rodríguez, Jesús Beltrán Ibáñez, Manuel Rodríguez Rodríguez, Manuel Zaragoza, Manuel Cecilia Torá, Gregorio Cecilia Torá, Salvador Ruiz Cárceles, Jesús Villagrasa Hernández y José Illán Ruiz.

Componemos ya una masa de 50 o más afiliados y, sin duda alguna, hemos de afirmar que en lo que resta de mes llegarán nuestras filas a los 100 asociados.

¡Adelante, obreros oriolanos! Nuestra misión hoy es procurar adeptos a nuestras ideas y lectores a EL SOCIALISTA, y así lograremos ser fuertes y conseguiremos el bienestar del proletariado, aunque revienten nuestros enemigos.

Próxima Casa del Pueblo.

Independiente del Centro Obrero, en próximo día, y en cuanto el gobernador lo autorice, se abrirá una Casa social, donde tendrán cabida todas las Sociedades de carácter democrático, pero siempre a base de las doctrinas socialistas.

Cambio de domicilio.

La Agrupación Socialista oriolana ha trasladado su domicilio a la calle de Luis Barcala, número 38, local amplio e higiénico y sitio adecuado para que el amor a las ideas socialistas y a la unión obrera aumenten.

Junta general suspendida.

Por segunda vez, y por orden gubernativa, ha sido suspendida la junta general extraordinaria que tenía que celebrar el Centro Obrero de Orihuela. Ignoramos cuándo se celebrará tan importante junta general.

Dos heridos más.

El pasado domingo ingresaron en el hospital dos hombres heridos.

Según versiones, uno fué herido en Molins y otro en el camino de Beniel.

Los nombres de las víctimas y sus agresores no vienen al caso publicarlos, pero sí hemos de decir una vez más que todo proviene de la taberna y de la falta de cultura.

Pedimos desde estas columnas que sean cerradas los días festivos las tabernas de los distintos partidos de los alrededores de la ciudad, y así se evitarían días de luto en ciertos hogares obreros.

De viaje.

El domingo tuvimos el gusto de estrechar la mano de nuestro paisano y camarada Daniel Cases.—Armengol

1914 - 1924

Sobre la guerra

Un recuerdo y una parábola.

Agosto, 1914... Si para algunos seres de otro planeta mucho más sensitivo tienen color apreciable las grandes emociones humanas; si el espíritu deja rastros de luz—¡puede ocurrir, amigos míos; no rechacemos nada, en absoluto!—, el más siniestro, el más terrible y desesperado resplandor llegó a ellos, desde la Tierra, agosto de 1914. Cierto que, siendo tan viejo el mundo, ha tenido ya innumerables ocasiones de asombrar con su barbarie a los altos cielos. Pero imaginemos el esfuerzo de millares de almas, criadas desde la cuna para vivir en paz, y obligadas en una hora a incendiar, ametrallar, matar... Contra su voluntad, contra su blando corazón: ¡por cumplir un deber! Y pensemos, luego, en las vidas arrancadas de pronto, segadas a lo largo de muchos kilómetros con un solo golpe de hoz.. Son dos choques crudos, secos, contra un pedernal que en alguna parte restallará sus chispas. Y es imposible que esta explosión no tuviera como un hábito, como un resplandor que las buenas almas de Marte, si supieron mirar, vieron—¡sin duda, lo vieron!—mucho mejor que cualquier emisión gigantesca de ondas hertzianas. El desgarramiento de tantas vidas rotas, tantos espíritus separados bruscamente de su vestidura corporal, ha de mover más energía que la más poderosa maquinaria eléctrica. ¿Dónde? ¿En el centro de las almas, que no es, como sabemos la Tierra? ¿O en el espíritu de los que sobrevivimos?

Para responder a estas preguntas y a otras muchas, sobra la ciencia aprendida en cinco años de guerra, sobra el hábito del heroísmo y de la sangre fecunda, sobra la doctrina de la guerra justa, creadora de civilizaciones, distribuidora de lauros, manantial del derecho. Sobra, ante todo, la doctrina de la fatalidad, de la eternidad y, por tanto, de la divinidad de la guerra.

Los que contribuyen a tal deificación y los que deseamos derribar al ídolo, no podremos entendernos nunca. Ellos nos compadecen: «¡Ilusos! ¡Utopistas! ¡La guerra es eterna!» Sus tiros son crueles, porque los envenena un corrosivo muy eficaz: el desdén. Nosotros les acusamos: «Son los justificadores de la violencia. Son los falsos razonadores. Los cómplices.» Y, hoy por hoy, ellos pueden más. Lo que debió ser espantable resplandor en el planeta Marte, se apagó a sus ojos, como la llama de un fósforo que no les ha servido ni para encender un cigarro. Nosotros queremos dar vida a otra cosa, para ellos inerte, como la idea de paz, y ellos auguran la próxima guerra. Están en lo cierto. Son más prácticos que nosotros. No ven que la civilización va empollando sus criaturas y dejándose atrás los cascarones de las utopías, rotas y triunfantes.

PARABOLA DEL BUEN TROGLODITA

Acechaba mi buen troglodita, tendido de bruces, a la boca de la caverna. Un rayo del Poniente, resbalando sobre su espalda, penetraba en la sombría cavidad, que era como cámara oscura, y dibujaba en la roca imágenes más precisas y más bellas que las sombras de la caverna de Platón. Si el buen troglodita se hubiera levantado, faltaría su propia imagen; pero habría podido dibujar otras siluetas inmóviles. Una de ellas tiene clavado en la garganta un astil, y yace, exánime, cara al cielo. Porque el buen troglodita, con su tribu, acababa de asaltar la caverna de otra tribu enemiga, y el suelo estaba lleno de muertos. Si os digo cómo se llamaba, no me creeréis. Sería, probablemente, un nombre demasiado largo. Y si en aquel trance os hubierais acercado a preguntárselo, él no habría contestado con urbanidad. Sin embargo, era bien fácil: «Yo soy—debió decir—un buen troglodita del paleolítico superior».

El buen troglodita yace en tierra, lleno de sangre. Todos han muerto menos él. Y el acecho es una medida de prudencia porque si los ruidos lejanos que escucha no fueran de amigos, sino de adversarios, el canto de victoria le costaría la vida. Los rumores se alejan. Un jabalí, alguna bestezuela o alimaña fugitiva... Silencio... La noche va a llegar.

Y en ese momento de temblor, el troglodita del paleolítico piensa:

—¿Por qué esta guerra? ¿Para qué la guerra? ¿Cómo voy a comerme yo solo el corazón de tantos enemigos? Sería necesario que el hombre no luchara contra el hombre, y que si alguna vez se veía forzado a luchar, por lo menos, que los dioses no les obligaran a comerse unos a otros el corazón.

Asomo en esto una cabeza blanca y crespa, entre las jaras, y el buen troglodita cayó de un bote sobre ella, apretándola contra el suelo.

—Hermano—dijo el viejo—: Nadie nos sigue. Has vencido. ¿Qué temes?

—Nada.

—¿Que cazas?

—Sueños. Me he dormido, sin duda, con el calorcillo de la sangre, y he soñado que no pelearíamos ya más, y que los hombres consideraríamos sagrada la vida de los demás hombres.

Oír esto el Gran Viejo y levantar toda su figura alta de veinte palmos, como pavoroso fantasma, fué todo uno.

—¡Pero no sabes, miserable, que eres un troglodita? ¡Un ruin troglodita del paleolítico superior! ¿Cómo te atreves a soñar después de esta batalla gloriosa que acabas de ganar con mi ayuda, esos delirios que ahora ni siquiera tienen nombre, pero que con el tiempo llamaremos nosotros, los magos, utopías? ¡Un utopista con hacha de sílex! ¡Un pacifista que se ha afilado los dientes en los huesos de sus enemigos, y que no olvidará jamás el grato sabor de la carne humana! ¡Levántate, desgraciado, abandona la boca de esta caverna y ven a purificarte de tus malos pensamientos y a justificarte ante el pueblo, que quiere ceñirte la corona del vencedor! Y no lo olvides nunca. Mientras haya hombres sobre la tierra se matarán y se comerán unos a otros, y así debe ser según razón y ley.

Oído lo cual, mi buen troglodita inclinó la cabeza, alzó del suelo la clava de Hércules, y sonriendo por primera vez en su vida, y en la de su tribu, exclamó:

—Perdona, querido Mago, ha sido un momento de debilidad.

Luis BELLO

(De *El Sol.*)

Chueca, detenido

ZARAGOZA, 7.—Anoche fué detenido nuestro compañero José Chueca, sin que nadie conozca los orígenes de esa medida.

Esperamos que su libertad sea ordenada en seguida, como es de justicia.—Gascón.

Información de sucesos

La estafa a la Compañía del Norte.

El juez del distrito de Palacio ordenó en el día de ayer la comparecencia de varios funcionarios de la Compañía pertenecientes al Negociado de reclamaciones, donde como jefe prestaba sus servicios el señor Arriaga.

Hoy han comparecido ante el juez para deponer los señores citados a tal fin, y parece ser, según hemos podido oir, que se han emitido conceptos que perjudican al detenido.

Asimismo ha quedado en claro a lo que asciende la cuantía de la estafa, que no es la que primeramente se dijo, de dos millones de pesetas, sino la de 700.000 pesetas.

El Juzgado continúa trabajando activamente, y dentro de dos días daremos cuenta a nuestros lectores de la resolución que según el procedimiento corresponda dictar.

Dos obreros muertos.

Ayer, a última hora de la tarde, ocurrieron dos funestas desgracias, de las que fueron víctimas dos obreros. Uno de ellos, llamado Pablo Romero Aguado, cuando trabajaba en un solar de la calle de Florida abriendo una zanja se ocasionó un desprendimiento de tierras, dejándole sepultado. Los compañeros, después de extraerle, le condujeron a la Casa de Socorro, donde falleció.

Este pobre obrero deja viuda y siete hijos.

El otro, llamado Victoriano Ruiz, cuando trabajaba en la fábrica de electricidad de la calle de Mazarredo, en ocasión de intentar que encajara una viga tuvo que descargar varios martillazos, partiéndose como consecuencia de los golpes, yendo a dar en el pecho del infortunado obrero, causándole la muerte.

Caída grave.

Eugenia Bordallo Cañizal, de treinta y dos años, con domicilio en la calle de Villalar, 8, sufre lesiones graves que se causó casualmente en la plaza de las Salesas.

No respondemos de la correspondencia que no venga dirigida al nuevo apartado de Correos 10.036 (estafeta 10).

Homenaje a Anseele

Ha sido tan rotundo y definitivo el triunfo obtenido por nuestros compañeros belgas al organizar la Exposición de Cooperatismo de Gante, y se ha destacado tan particularmente en este triunfo la acción de la Cooperativa Socialista gantesa, conocida universalmente por el nombre de la «Vooruit», al frente de la cual se halla el veterano camarada Eduardo Anseele, que por iniciativa de los dos importantes diarios socialistas belgas «Le Peuple» y «La Wallonie» se ha organizado un homenaje a Anseele, que se verificará el próximo día 17 de agosto en una visita a la Exposición internacional de la Cooperación, de Gante.

Al homenaje asistirá en masa todo el personal que trabaja en dichos dos diarios socialistas y cuantos camaradas quieran unirse, que serán, indudablemente, muchísimos.

Se verificará la visita a la Exposición y después a la Cooperativa Socialista «Wooruit», donde la prensa socialista belga rendirá a Anseele el merecido tributo a su infatigable labor de muchos años, al fundador del cooperatismo gantés, que tan alto ha llegado.

Y a fin de guardar un delicado recuerdo de esta fiesta fraternal, de esta consagración a la obra excelsa de la organización de Gante, se ha encargado al talentudo artista y famoso medallista, camarada Pablo Wissart, que esculpa una placa de 80 por 60 centímetros para que se coloque en todas las Casasa del Pueblo de Bélgica; una medalla de plata de 60 milímetros, que contenga en el anverso el busto de Anseele y en el reverso un motivo simbólico alusivo a la «Vooruit», y unos alfileres-dijes, de 30 milímetros, que serán una reducción de la medalla.

Tenemos la evidencia de que el acto del día 17 de este mes en Gante será una más de las admirables cosas que saben organizar los socialistas belgas.

La acción obrera

ARTE DE IMPRIMIR

Esta Asociación celebrará junta general extraordinaria el día 12 del corriente, a las nueve de la noche, en el teatro de la Casa del Pueblo (Piamonte, 2), para tratar de la actual crisis de trabajo.

Caja de Previsión.

En el salón pequeño de la Casa del Pueblo se reunió anoche la Caja de Previsión del Arte de Imprimir.

Fueron aprobadas las actas, el estado de cuentas, altas y bajas y la gestión de la Directiva.

Esta dió cuenta de haberse hecho efectivas 2.824 pesetas con 28 céntimos procedentes del ministerio de Trabajo con destino a socorros.

CARPINTEROS DE TALLER

Se aprueba en principio el proyecto de Oficina jurídica.

En el salón grande de la Casa del Pueblo se há reunido la Sociedad de Carpinteros de taller.

Fueron aprobados varios asuntos de trámite.

Se dió lectura al proyecto de crear una Oficina jurídica en la Casa del Pueblo, y fué aprobado en principio ,y al que se presentarán algunas enmiendas.

«SALUD Y CULTURA»

Esta Sociedad se reunirá mañana, sábado, día 9, a las siete de la mañana, en la estación del Norte para efectuar una excursión a la sierra de Guadarrama.

Los compañeros que no puedan ir a las siete de la mañana irán a las siete de la tarde.

REUNIONES PARA MAÑANA

En el salón grande: A las nueve de la noche, Agrupación Socialista.

En la calle de Diego de León, por encima del palacio del señor Alba, hay un gran solar con fachada a dos calles. Por allí iba la Urbanizadora construyendo la alcantarilla general, y de repente se hace una desviación y se construye una alcantarilla alrededor del solar indicado. ¿Quién ordenó esto? ¿Está la construcción de la alcantarilla rodeando ese solar en el plan general de alcantarillado? ¿Es una desviación caprichosa, debida a la influencia? ¿Quién es el dueño de ese solar?

El jefe de Fontanería y Alcantarillas debe aclararnos esto.

¿Lo entiende, señor Lorite?

Las excursiones a la sierra

Los madrileños se van aficionando a salir a oxigenarse al campo los domingos. Digan lo que quieran los optimistas, el verano se pasa muy mal en Madrid, y la gente toma la resolución de marcharse los domingos a la sierra para respirar aire puro y beber agua fresca.

Los sábados y los domingos, la estación del Norte está extraordinariamente abarrotada de gente que se va o que vuelve de la excursión.

Pero el pueblo que va a la sierra en busca de un poco de salud o a reponer sus energías para continuar luego toda la semana el trabajo encuentra verdaderas dificultades para satisfacer esta necesidad de su espíritu y de su cuerpo.

En primer término, tiene que formar en la estación grandes «colas» delante de las taquillas de la estación para adquirir el billete; allí ha de estar a pie firme esperando vez por lo menos una hora; luego va entrando en la estación, y alineado en el andén aguardar que vayan saliendo los correos para colocar el tranvía en que se vaya a salir. Y este instante es casi trágico. La gente se abalanza, en marcha el tren, atropelladamente, estrujándose para coger sitio en el vagón. No hay bastante sitio en el tren para los viajeros, y la gente tiene luego que ir de pie en las plataformas.

La Compañía no consiente que los viajeros que van a la sierra los sábados para pasar allí la noche hagan el viaje en el correo. ¿Por qué? Mucha gente se iría en los correos de Galicia, Asturias y Santander y ganarían unas cuantas horas de vida placentera al aire libre.

El tranvía va avanzando lentamente y dejando gente en todas las estaciones. El grueso de los excursionistas va a Los Molinos, Cercedilla, Tablada y San Rafael. Muchos funcionarios y comerciantes tienen allí a sus mujeres y sus niños, y es un verdadero jubileo el ver descender a los padres del tren, abrazar y besar a los pequeños, tostaditos del sol y del aire.

En Cercedilla se corta el tren; pero los viajeros no se enteran hasta el momento preciso, porque los empleados no se creen obligados a avisar. ¿Está esto bien? Cuando la gente se entera tiene que trasladarse de los coches que se quedan allí de prisa y corriendo, entre mil maldiciones a la Compañía.

Al fin la gente se disemina por el campo, con sus meriendas, procurando colocarse próximo al agua fresca. Se guisan infinidad de «paellas», se toca, se canta, se baila; en una palabra, se pasa muy bien el día. Hay entre los excursionistas verdadera fraternidad.

Llega la hora de regresar a la ciudad, y de nuevo se empieza a sufrir. Casi todo el público aguarda el último tranvía. ¡Es tan agradable disfrutar dos horas más de aire fresco! La estación de San Rafael es un verdadero hervidero humano. Llega el tren y se repite el mismo espectáculo de la salida en la estación. La gente asalta el tren, se aprieta, se pisa, hay gritos y sustos. Los últimos que suben tienen que recorrer los coches de un extremo a otro para encontrar asiento. La misma escena se repite en Tablada, Cercedilla y en casi todas las estaciones. Esto da un aspecto desagradable a las excursiones. La Empresa, por incomprensión del negocio, seguramente, no tiene bien organizado el servicio y abusa de la gente que paga, forzándola a venir de pie habiendo pagado asiento.

Además no hay tarifas especiales para los excursionistas. Los billetes para Cercedilla cuestan 4,90 pesetas y para San Rafael, 6,15. Los que tengan mucha familia podrán hacer una excursión en el verano; pero ya no podrán volver a la sierra por falta de recursos. Si la Compañía entendiera el negocio establecería un servicio económico; la mitad de precio sería suficiente para las gentes que los sábados y los domingos fueran a oxigenarse a la sierra, y como los viajeros serían más el negocio resultaría igual o mayor.

Y la salud de los madrileños ganaría mucho.

¿Habrá alguien que recoja estas cosas y las corrija?

EL SOCIALISTA.—Teléfono 15-77-J.

Notas salmantinas

SALAMANCA, 7.—Según se preveía, la crisis de la industria de Béjar se ha agudizado de tal modo ante el anuncio del nuevo concurso de uniformes para el ejército, que son 300 los obreros que han acudido en manifestación ante el alcalde de la ciudad en demanda de auxilio para llevar a sus casas el alimento que ellos y los suyos precisan.

A esta situación angustiosa contribuyen en gran parte las crecidas cantidades que el Estado adeuda a los fabricantes bejaranos.

El alcalde envió un telegrama al gobernador civil comunicándole la situación angustiosa de los 300 obreros, que quedan en la miseria, y éste, a su vez, envió otro telegrama al Directorio haciéndole ver la necesidad de resolver esta situación, que va siendo desesperada para los obreros.

—El nuevo Censo electoral, según informes tomados en la Jefatura de Estadística, va adquiriendo un porcentaje muy considerable.

Hasta hoy van inscritos 7.022 varones y 3.632 mujeres.

Teniendo en cuenta el Censo anterior, el actual ha aumentado en la proporción de un 50 por 100.

—Las obreras de la aguja de la villa ducal de Alba de Tormes han permanecido en huelga algunos días.

Hacían objeto de sus reivindicaciones la implantación de la jornada de ocho horas, siendo al fin atendidas en sus pretensiones.

Felicitamos a las obreras costureras de Alba de Tormes por su triunfo.—E. Arroyo.

Los contratos colectivos durante los años 1920-21

Existen en cierto número de países publicaciones estadísticas sobre contratos de trabajo colectivos entre las Cámaras Industriales, las Empresas y los obreros interesados. Este es, por ejemplo, el caso de Suecia, Noruega, Holanda, Checoeslovaquia, Francia, etc.

Una característica común es la disminución del número de contratos colectivos durante los años 1921-22 en comparación con los que siguieron inmediatamente a la guerra. Consecuencia de la crisis económica, los contratos, al finalizar, no fueron renovados. Las limitaciones de la producción y el paro han disminuído el número de obreros que había interesados en los contratos, al mismo tiempo que la concentración de las Empresas hacía superfluos a gran número de ellos.

Este movimiento retrógrado se observa particularmente en Holanda sobre todo, sin que los obreros interesados disminuyesen proporcionalmente al número de contratos.

En Suecia, los contratos colectivos han pasado de 2.256 en 1920 a 1.772 en fin de 1922; en Noruega, de 1.029 a 393 en últimos de 1921: en Checoeslovaquia, de 1.071 en 1919 a 422 en 1921.

En Francia, el número de contratos colectivos ha sido siempre pequeño: había 196 en 1922, no interesando la mayor parte de ellos más que a pequeñas Empresas.

En Polonia, de 610 contratos colectivos que existían en 1921, interesaban a los agricultores 197.

En Rusia, su número, sobre todo teniendo en cuenta la concentración de los transportes—dos millones de ferroviarios y obreros del transporte cuentan con seis contratos—, no es muy grande. En marzo de 1923 había 70 contratos generales y 6.723 locales.

Lo que dice Cavalcanti

BILBAO, 7.—El general Cavalcanti ha estado en esta capital, y ha dicho a un periodista que antes que nada es un incondicional del rey, y que está apartado de la política por el cargo que ocupa de jefe de la Casa militar de don Alfonso.—C.

Compañía de zarzuela en el teatro El Cisne

Debuta el 14 del actual.

El próximo día 14 de agosto debutará en el teatro El Cisne una compañía lírica española, formada por los siguientes elementos:

Tiples cantantes: Carmen Peris, Mercedes Sanz y Elena de la Ría

Tiples cómicas: Elena Salvador, Natalia Daina y Emilia Sanchís.

Actriz de carácter: Pilar Cárcamo.

Segundas tiples: Matilde Lasarte, Enriqueta Gutiérrez, Mercedes García y Flora Tamayo.

Primeros actores: Enrique Povedano y Francisco Arias.

Actor cómico: Santiago Rebull.

Tenores: Viente Palop y Luis Quílez.

Barítonos: Arturo Montoya y José Patallo.

Bajo cantante: Eduardo Garro.

Tenor cómico: Marcelino Ormat.

Actor de carácter: Carlos Román.

Actores: Enrique Salvador, Emilio Moreno, Alfonso Orozco y Pablo Sáez.

Directores de escena: Enrique Povedano y Francisco Arias.

Maestros directores y concertadores: Mariano Amat y Ramón Santoncha.

Apuntadores: Angel Mayol y Alfredo de la Vega.

Veintiséis coristas de uno y otro sexo; treinta profesores de orquesta.

Pintores escenógrafos: García y Ros.

Sastrería: Casa Haro.

Atrezzo y guardarropa: Vázquez Hermanos.

El «début» se verificará representándose por la tarde: «Agua, azucarillos y aguardiente» y «El famoso Colirón», y por la noche, «La tempestad».

IMPRENTA: MAD...